

Las expresiones artísticas y la cultura como herramientas de memoria del conflicto armado, apropiación del territorio y resiliencia en San Carlos, Antioquia

Daniela Jaramillo Zurita

Daniela.jaramillozu@amigo.edu.co

Brahian Stiven Herrera Ospina

Brahian.herreraos@amigo.edu.co

Karla Juliana Pérez Botero

Karla.perezbo@amigo.edu.co

Resumen

Esta investigación analiza el papel transformador de las expresiones artísticas y culturales en el municipio de San Carlos, Antioquia, un territorio marcado por el impacto del conflicto armado colombiano. Este municipio, reconocido por su riqueza hídrica, fue impactado por la violencia entre los años 1998 y 2002, periodo que dejó profundas heridas en su tejido social y desencadenó el desplazamiento forzoso de miles de habitantes.

Es por esto que, mediante un enfoque cualitativo con alcance descriptivo, se explora cómo los habitantes de San Carlos han empleado expresiones como el muralismo, el teatro, la música y la construcción de un museo comunitario por medio de las artes plásticas, como herramientas de reconstrucción de la memoria, apropiación del territorio y desarrollo de resiliencia durante el posconflicto. Estas prácticas le permitieron a los sancarlitanos resignificar el dolor y los recuerdos asociados al periodo de la violencia y reconstruir la identidad cultural y fortalecer los lazos comunitarios.

El estudio recopila las vivencias de víctimas, afectadas en este periodo, a través de entrevistas semiestructuradas. De esta manera, la investigación da evidencia de las dinámicas artísticas y culturales que se tejen en el municipio, las cuales, en su momento fueron escapatoria, refugio y resistencia durante la guerra, convirtiéndose posteriormente en pilares para resignificar el dolor, los recuerdos y los territorios a través del arte.

Los hallazgos destacan el arte como un vehículo para canalizar emociones, preservar la memoria colectiva y fomentar procesos de sanación, además de resaltar la importancia de estas iniciativas para la transformación social y la dignificación de comunidades afectadas por la violencia que, como San Carlos, logran consolidarse como un referente de resiliencia a partir de actividades que fomentan el arte y la cultura.

Palabras clave: memoria histórica, resiliencia, apropiación del territorio, expresiones artísticas, posconflicto, muralismo, teatro comunitario, transformación social, conflicto armado, arte, cultura

Descripción del Problema

Las vivencias de los habitantes del municipio de San Carlos, Antioquia, ubicado a 108 kilómetros de la ciudad de Medellín, han sido el eje de relatos de un lugar marcado por el conflicto armado. “Los habitantes de San Carlos recuerdan la presencia cotidiana de las guerrillas: dormían en sus casas, les pedían comida, les robaban animales. Pero la situación empezó a complicarse tras la llegada de los paramilitares en 1999” (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2015). Situaciones como las descritas eran cotidianas y a pesar de ser un lugar que posee la belleza de un

paisaje digno del departamento de Antioquia, fue difícil para los habitantes continuar en un lugar que cada día se presentaba como una tentación para la muerte.

San Carlos hace parte del departamento de Antioquia, este municipio tiene bajo su jurisdicción tres corregimientos llamados el Jordán, Puerto Garza y Samaná. Alberga 16.559 habitantes, de los cuales el 49.1 % son mujeres y el 50.9 % son hombres, adicional a esto el 44.5 % de personas pertenecen al casco urbano y el resto se ubican en las zonas rurales, conforme a un censo realizado en el año 2021, donde se aplicó técnicas de cálculo que arrojó estos datos como proyecciones para el 2023 (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021).

Su territorio cubre una extensión de 702 km² y cuenta con una altitud en la cabecera municipal de 1.000 metros sobre el nivel del mar, su temperatura oscila entre los 23 y los 25 grados centígrados y hacia el norte limita con los municipios de San Rafael y San Roque, en el sur con San Luis, al oriente con Caracolí y Puerto Nare y al occidente con Guatapé y Granada (Alcaldía de San Carlos, s.f.).

En relación con su economía, la agricultura es su principal actividad y el maíz, el producto que encabeza la lista de sus cultivos. Un estudio sobre la producción de este grano expone que el municipio “logró incrementar la producción en algo más de cuatro mil ochocientas toneladas” (Torres et al, 2021, p. 16). En San Carlos también hay presencia de otros sectores económicos, entre estos se encuentra la minería, el turismo, la explotación de madera y la ganadería, sobre la cual se registró:

En 2021 en el municipio se contabilizaban 26.396 bovinos distribuidos en 861 fincas.

De estos predios el 85% eran fincas con hasta 50 cabezas, 8% tenían entre 51 y 100 cabezas y 6% tenían entre 101 y 500 cabezas de ganado. (Torres et al, 2021, p. 17)

Esta prosperidad y riqueza en sus tierras desencadenó años atrás una ola de violencia en el municipio, que despertó el interés de los grupos armados ilegales tanto de paramilitares como guerrilleros, quienes vieron en San Carlos un objetivo que les daría poder económico. No solo ejercían dominio sobre sus pobladores, sino que también este se extendería a los recursos naturales, a las hidroeléctricas y a los procesos de urbanización (CNMH, 2015).

San Carlos vivió el furor de la guerra durante el periodo comprendido entre 1998 y 2002. El temor por las situaciones violentas se salió de control. El no contar con protección alguna por parte del gobierno, la vulneración de los derechos humanos y las amenazas tanto verbales como físicas, produjo el desplazamiento forzoso de los sancarlitanos, quienes dejaron allí sus pertenencias, sueños, su vida y corazón (Sánchez et al, 2011).

El temor e incertidumbre recorrieron las calles del municipio, por lo que:

Entre 1985 y 2010, cerca de 20.000 personas de las 25.840 que habitaban el municipio de San Carlos abandonaron su lugar de origen, 30 de las 76 veredas con las que cuenta el municipio fueron abandonadas en su totalidad y más de 20 lo fueron de manera parcial. (Sánchez et al, 2011, p. 29)

Fueron momentos que nublaron las posibilidades de ver un futuro acogedor para los habitantes de este municipio. Sus tierras, que una vez eran productoras de alimento, por un tiempo se convirtieron en campos de peligro. Sulé (2017) expone que “Desminar el territorio fue una tarea gigantesca realizada por los retornados y el Ejército. Se destruyeron cerca de 750 minas” (p. 6). Muchos cambios e intervenciones tenían que suceder para que los sancarlitanos volvieran a confiar en un regreso que fuera seguro, pues para el año 2017 habían regresado 13.500 personas de las 20.000 que se marcharon, su gran mayoría vivieron como desplazados en la ciudad de Medellín (Sulé, 2017).

Sus pobladores, en medio de una búsqueda para recuperar lo que una vez llamaron hogar, tuvieron que desarrollar la resiliencia como llave para poder continuar. Claramente, la ausencia de los que no están seguirá siendo parte de un oscuro recuerdo, algunos habitantes del sector con coraje y ganas de transformar su entorno, han decidido poner su historia, su dolor, sus ideales y creatividad para que, por medio de expresiones artísticas y culturales, se pueda restablecer el tejido social. Lo anterior ha permitido a los habitantes de este municipio apropiarse nuevamente de sus entornos, de sus raíces, de sus contextos y, más importante aún, de un presente que haga los cimientos para construir un mejor futuro.

Estos procesos de creación a través del arte, se convierten en herramientas mediadoras del dolor ajeno y permiten fomentar las etapas de transformación en las comunidades. Cyrulnik y Anaut (2016) en su libro hacen un estudio de la importancia de la resiliencia en los diferentes entornos y situaciones del ser humano, mencionando que son procesos que tienen múltiples manifestaciones, incluso menciona el arte como una opción de crear resiliencia porque: “La forma más segura de reestructurar la representación de la desgracia es elaborarla” (p.19). Lo que podría interpretarse como la necesidad de abordar aquello que hizo daño, con el fin de soltar la carga que generan estas emociones reprimidas, y el arte se convierte en facilitador no solo de la superación personal, sino de la construcción de identidad y de memoria.

Es que, sin duda, es necesario conocer el pasado para evitar cometer los mismos errores en el presente. Por eso, construir memoria es también de suma importancia para las comunidades, en especial las vulneradas por violencia, ya que es la oportunidad de crear espacios donde puedan plasmar y mostrar los acontecimientos que han sufrido, pues la construcción de la memoria es fundamental para ser escuchados y conservar su verdad. Simancas (2019) hace mención de que:

La memoria histórica tiene entonces como misión contribuir a la realización de la reparación integral y el derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto, así como al deber de memoria del Estado con ocasión de las violaciones ocurridas en el marco del conflicto armado Colombiano, en un horizonte de construcción de paz, democratización y reconciliación. (p.82)

Por lo tanto, como equipo empezamos a identificar en el municipio de San Carlos, Antioquia, por medio de visitas al lugar y la lectura de diversas coberturas periodísticas, que existe una posible conexión entre el arte y los procesos de recuperación en los habitantes que fueron víctimas de este territorio afectado por la violencia. Este primer análisis nos hizo contemplar la posibilidad de presentar este tema que, respaldado con los parámetros de la academia, nos permitiera presentar un trabajo investigativo que demuestre a la sociedad la importancia de la cultura, especialmente representadas en expresiones artísticas, en el proceso de ayudar a una comunidad afectada por el conflicto armado en Colombia y cómo estas expresiones contribuyen a la creación de memoria, la apropiación del territorio y la resiliencia.

En los últimos años, un grupo de artistas ha narrado las vivencias y los desafíos que han enfrentado haciendo de cada pared un lienzo de memoria y de cada escenario un testimonio que recuerde constantemente sus luchas, pero, más allá, esto es un medio de expresión que trasciende el tiempo y el espacio, una herramienta poderosa para construir puentes hacia un futuro de paz y reconciliación. En las calles de San Carlos, cada mural, obra de teatro, danza y algunas de sus canciones se convierten en un acto de resistencia, una afirmación de esperanza, una salida, una forma de ser escuchados y una manera de hacer metamorfosis al dolor que ha dejado el conflicto armado,

mención que hace el artista Joselo en una crónica sobre los procesos de transformación en el municipio (Otalvaro,2018).

José López es un muralista local que personifica esta pasión por el arte como medio de transformación social. Sus pinceles son instrumentos de cambio y sus trazos, hilos que tejen la tela de la identidad y la resiliencia sancarlitana. El artista expresó para el periódico El Espectador que:

El “me moría” es nuestro pasado, la expresión de debilidad que los actores armados querían que dijéramos para que ellos entendieran que tenían el control. Esos momentos, especialmente con los paramilitares, siempre serán difíciles de sacar de nuestras cabezas. Lo que es cierto es que ahora no podemos pensar más en muerte, solo en memorias de cómo hemos crecido con los años. La gente volvió a San Carlos para hacer un pueblo de paz y vamos por buen camino.

(López, 2022, como se citó en Pardo, 2022, párr.8)

El arte y la cultura podrían ser faros de luz en medio de la oscuridad y símbolos de resistencia ante la adversidad, estos transmiten un mensaje contundente. La historia de San Carlos no se define por el conflicto, sino por la fuerza y la determinación de su gente para forjar un destino de paz y prosperidad. Nuestra investigación busca entender el significado y el valor que tiene la cultura y las expresiones artísticas para cada una de las personas que, a través de estas, están logrando superar, transformar y contribuir a la reconstrucción del tejido social en el municipio de San Carlos, Antioquia.

Pregunta de Investigación

¿Cómo los habitantes de San Carlos, Antioquia, han empleado las expresiones artísticas y la cultura como una herramienta de reconstrucción de memoria, de apropiación del territorio y de resiliencia en la etapa de postconflicto?

Objetivos General y Específicos

Objetivo General:

Comprender cómo los habitantes de San Carlos, Antioquia, experimentan la cultura y las expresiones artísticas como una vía para la reconstrucción de memoria, la apropiación de territorio y la resiliencia en el posconflicto.

Objetivos Específicos:

- Explorar las diferentes expresiones artísticas y culturales que han contribuido a la construcción de memoria del conflicto armado, la apropiación del territorio y a la resiliencia en el municipio de San Carlos, Antioquia, en los últimos ocho años (2016 - 2024).
- Registrar las experiencias de personas que a través de las expresiones artísticas y la cultura han podido reponerse en el postconflicto en San Carlos, Antioquia.
- Describir cómo las expresiones artísticas y culturales contribuyen a la reconstrucción de la memoria, la apropiación del territorio y la resiliencia. En San Carlos, Antioquia.
- Analizar los logros y limitaciones que han tenido los sancarlitanos para reconstruir memoria, apropiarse de su territorio y ser resilientes con la ayuda del arte y la cultura después del conflicto armado.

Justificación

El arte y sus múltiples maneras de manifestación han ayudado a la sociedad a conservar el pasado, a la vez que aporta un reflejo de la percepción de la vida, el entorno y las problemáticas de la sociedad a través de la experiencia y percepción del artista. Por otra parte, la aplicación de diferentes expresiones artísticas puede ser el camino que conduzca a múltiples personas a encontrar una forma de expresar y comunicar lo que ha sido silenciado, además de brindar entornos de desarrollo y resiliencia

comunitaria. Por lo tanto, realizar un trabajo investigativo acerca del impacto del arte y la cultura en poblaciones que sufrieron la atrocidad del conflicto armado puede posibilitar la visualización de alternativas que funcionen en la superación de emociones y situaciones difíciles, permitiendo exponer la importancia que tiene en el mejoramiento emocional en las víctimas y cómo, por medio de esta exposición, se pueden generar múltiples programas que lleven estos procesos e iniciativas artísticas a diferentes comunidades en el país que también tienen historial de conflicto armado.

Por ende, la importancia de este tipo de trabajos no radica solo en mostrar que la cultura y el arte van más allá de lo superficial o del acceso exclusivo para expertos y élites, sino en ofrecer un acercamiento más humano e íntimo a las experiencias de vida de las personas que, a través del arte, han encontrado una forma de superación y resiliencia. Estos relatos revelan cómo, luego de períodos de angustia y dolor en sus comunidades, el arte se convierte en un camino de reconstrucción personal y colectiva. Por lo tanto, esta investigación además de entender y comprender el impacto del arte y la cultura en el mejoramiento de la vida de las personas, busca ser un canal que brinde la oportunidad a las víctimas de ser escuchados y visibilizados.

Dentro de este orden de ideas, esta investigación, que se deriva en un producto de periodismo cultural, proporciona una visión de transformación y resiliencia territorial posterior a un periodo de conflicto armado, ofreciendo una narrativa alternativa que no se basa en crear un relato a partir de los hechos violentos sucedidos en la década de los 80 y 90, sino en reflejar lo que sucede en un territorio después de los destrozos que deja la guerra y cómo una comunidad se arma de valor para rehacer su hogar, dándole también mayor visibilidad a personajes locales que han sido líderes en este proceso.

Así mismo, la investigación enriquece la comprensión académica de cómo el arte y la cultura interactúan con la memoria, el conflicto y la resiliencia de un territorio que atravesó por un periodo de

conflicto armado, y cómo, por medio de los proyectos artísticos y culturales que se gestan en el municipio de San Carlos, se crean herramientas que les ayudan a apropiarse nuevamente de su territorio. Por otra parte, este trabajo investigativo le aporta a la comunicación - educación, por medio de una mirada que plantea la manera en que la educación interviene en la transformación del territorio, no solo por la interacción entre profesores y alumnos en un proceso de formación artística y cultural, sino también porque en cada una de sus expresiones de arte se ve representada la memoria colectiva de San Carlos, una historia que busca ser comunicada y expresada con el fin de crear conciencia de los sucesos que marcaron el pasado del conflicto armado.

Antecedentes

En la búsqueda de trabajos de investigación que permitan entender el panorama estudiado sobre cómo influyen las expresiones artísticas y culturales en los procesos de resiliencia, apropiación de territorio y creación de memoria en las víctimas del conflicto armado en San Carlos, Antioquia, se empezó a indagar sobre las expresiones artísticas y culturales empleadas en diferentes comunidades que habían pasado por periodos de conflicto. Notamos un limitante y era que, si nos concentramos en la búsqueda solo del municipio de San Carlos, Antioquia, estaríamos reduciendo la posibilidad de expandir y de conocer el impacto de la cultura en este tipo de poblaciones a lo largo del país. Además, sobre estos procesos en San Carlos no se han registrado muchos estudios que expongan la reconstrucción de memoria, la apropiación del territorio y la resiliencia en la etapa de posconflicto por medio del arte y la cultura.

Se van a exponer casos donde diferentes manifestaciones artísticas han tenido éxito, historias que los diferentes investigadores han abordado y con las que se han demostrado el impacto tan significativo que tiene el arte y la cultura en los procesos de reinserción al territorio en el posconflicto,

sanación y superación de traumas o daños psicológicos causados por la violencia y la construcción de memoria colectiva. Algunas de las investigaciones registradas hacen parte de Colombia, en donde se hallaron experiencias en La comuna 13-San Javier y las tejedoras de Mampuján, así como también casos en el resto del mundo. Comenzando con los estudios que abordan el tema del impacto de las expresiones artísticas y culturales en las víctimas del conflicto armado, hemos decidido empezar con las investigaciones que hayan abordado al municipio de San Carlos, Antioquia, ya que este lugar es nuestro foco de investigación y esto nos ayudará a comprender qué tanto y cómo se ha abordado el tema. En el siguiente estudio se logró identificar cómo estos movimientos artísticos tienen un aporte muy positivo en los procesos de recuperación con las víctimas del conflicto armado. La investigación expone que estas expresiones funcionan como un mecanismo que permite exteriorizar el dolor y permite que estos individuos sientan que nuevamente son partícipes del territorio, mencionando que:

La expresión cultural y la puesta en escena de obras de teatro, danzas, fiestas y celebraciones ofrecieron a líderes, víctimas y trabajadores culturales un “espacio seguro” para comunicar, construir memoria y dar testimonio sobre el terror vivido y sus secuelas en la población. (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2011, p. 345)

El siguiente estudio analizado aborda cómo los procesos de construcción de memoria, apropiación territorial y resiliencia en el municipio de San Carlos, Antioquia, van unidos a la relación de las personas con el arte y la cultura. Estos procesos de recuperación se van incorporando en el lugar, permitiendo trabajar aspectos como la superación individual y colectiva, a la vez que contribuye al posicionamiento del territorio como un lugar que atrae las miradas de los habitantes y la atención de los entes gobernantes, por lo que:

Quienes hoy lideran el proceso artístico que ha institucionalizado y logrado el reconocimiento a nivel nacional e internacional de San Carlos, como el pueblo de los murales con la galería artística de la memoria al aire libre más grande del Oriente Antioqueño. (Ceballos, 2023, p. 6)

Ceballos (2023) afirma que los murales en el municipio de San Carlos cobran más importancia y relevancia de lo que se cree, pues estas muestras artísticas nacen de la necesidad por resignificar todos aquellos espacios que fueron manchados por violencia y que el miedo nunca les permitió borrar, así mismo han proporcionado un crecimiento en cuanto a la economía al hacer del muralismo un atractivo turístico que proporciona una ruta para los visitantes en la que se cuenta la historia tras los murales. Adicionalmente, como resultado del estudio realizado en el municipio, donde el investigador a través del ejercicio de análisis y entrevistas, llegó a concluir que “los murales y sus contenidos de memoria han permitido la dignificación de los habitantes y la generación de una cultura que ha permitido la no repetición del conflicto” (Ceballos, 2023, p.7).

Siguiendo con la cobertura que ha tenido el tema en el municipio de San Carlos, nos encontramos con un común denominador y es que son pocas los estudios que tienen como tema principal el impacto del arte y cultura en su investigación, ya que en pocos estudios los mencionan como un complemento al contexto de este municipio y su transformación. En lo que sí concuerdan algunos autores es como la práctica del arte en una comunidad se vuelve un elemento clave que hace posible no sólo la transformación del territorio, sino la reapropiación del mismo, menciona Osorio et al (2020). En el caso de San Carlos, Antioquia, los grupos armados hacían uso de los muros para intimidar y amenazar a la población.

Aunque la investigación de Osorio se centra principalmente en el proceso de conflicto en el municipio, sí resalta de manera breve que el arte ha impactado de muchas maneras, en especial como

un facilitador en las adversidades que han enfrentado sus habitantes. Lamentablemente, como mencionamos anteriormente, poco se ha encontrado sobre estudios que se centren netamente en el impacto del arte y la cultura en las vidas de las personas que han sufrido el conflicto armado.

A continuación, el siguiente antecedente presenta un eje de exploración sobre la violencia, y hace parte de una investigación dirigida por una entidad estatal que se encarga de enmarcar el mayor detalle posible alrededor de los sucesos ocurridos. En esta investigación, sí hacen mención a la cultura en una pequeña parte. La investigación expone que:

Aprovechar esta “brecha cultural” ha sido una de sus estrategias centrales. Además, ellos y ellas ven estos espacios como recuperadores de un entramado de relaciones sociales y creadores de expresiones culturales que documentan el dolor y, en particular, crean un vehículo para dar voz a las memorias y experiencias en la guerra. (CNMH, 2011, p.345)

Por otra parte, otra comunidad que también ha sufrido los efectos de la violencia, es el municipio de El Placer, perteneciente al Bajo Putumayo. Los crímenes experimentados por sus habitantes los ha dejado en situación de vulnerabilidad, y como comunidad encontraron que esa historia trágica los une como colectivo y que la única forma de recuperar su hogar es trabajar en conjunto. La investigación expone cómo esta comunidad construyó un museo como símbolo de resistencia y memoria que les permite ser los protagonistas no de la guerra, sino de la construcción de la paz de su territorio. Este sitio fue denominado como Museo de Memoria Histórica tras las Huellas del Placer (Arboleda, et al. 2022).

La comunidad ha logrado convertir el museo en un lugar seguro que les permita acceder a conversaciones difíciles, dándoles una connotación catártica donde surge la necesidad de sanar a través

de la palabra. Este espacio abre la posibilidad de relacionarse con el conflicto desde una perspectiva donde los sobrevivientes son los protagonistas (Arboleda, et al. 2022, p. 133 - 134).

La siguiente investigación conduce hasta Villa del Rosario, Norte de Santander. En este estudio se presenta a Marta Mora, una mujer que tiene experiencia con la guerra, en la misma que perdió a su esposo, el pilar de su hogar. Su escape y reparación vino con la conformación de la Fundación de Artes Empíricas en el municipio mencionado anteriormente. Martha empezó a adentrarse en más historias y testimonios de víctimas de la violencia que despertaron en ella el don inexplorado de la escritura, no solo por contar aquellas historias, sino como forma de desahogo ante el duelo que se encontraba viviendo. Así, poco a poco, fue conformando encuentros en el que arte era el protagonista que permitía la unión y reconfortar a víctimas de situaciones similares (Estupiñan, 2017, p. 12).

El estudio que retrata este proceso, enmarca lo importante de las iniciativas que buscan reintegrar a la población víctima del conflicto armado con los procesos educativos en dirección de lo artístico y cultural, Marta Mora y su fundación, logran reinsertar los hijos de las víctimas a este proyecto que no solo busca brindar un espacio para la integración, sino que también busca cultivar el futuro con paz.

Con la intención de seguir comprendiendo acerca del impacto del arte y la cultura en otras poblaciones víctimas de conflicto, se encuentra uno bastante reconocido en la ciudad de Medellín por su transformación social y la forma en que lograron emerger como comunidad tras uno de los periodos de violencia más complicados de la ciudad. Por medio del arte, encontraron la vía para la reconstrucción de las vidas de las víctimas que, de manera directa o indirecta, sufrieron de estos acontecimientos. El estudio es sobre la Comuna 13 en Medellín, Aristizábal (2020) indica que el graffiti en la zona este de la ciudad proporcionó reivindicación territorial y una forma de oponerse al

conflicto armado vivido en la década de los 80, el graffiti, además de ser una práctica artística que une y empodera a los jóvenes del sector, generó identidad en la comunidad. Conceptos que apuntan a una apuesta por el arte que permite reclamar y transformará el espacio en el que habitan. El estudio explora los procesos artísticos y culturales que han contribuido como contraparte a la violencia. Aparte del graffiti también mencionan que “la posibilidad de implementar medidas culturales en las comunas de la ciudad para hacer frente al fenómeno de la violencia; prueba de lo anterior es la implementación del Sistema de Bibliotecas Públicas en la Alcaldía de Sergio Fajardo” (Aristizábal, 2020, p. 23). Esta implementación de espacios culturales y artísticos son la apuesta para brindarle a los jóvenes alternativas que los mantengan alejados de la violencia.

A continuación, se halló una investigación en la que se exponen los procesos de resiliencia de las Tejedoras de Mampuján, quienes emplearon la manufactura de tapices para sanar las heridas del conflicto armado vivido en la región de los Montes de María. Ellas, a través de estas prácticas, han podido llevar sus creaciones a más comunidades vulnerables y víctimas de la violencia, de este caso su investigador comenta que:

Los Tejidos se volvieron para estas personas no solo un mecanismo para confrontar el dolor mediante el arte-terapia, sino además se convirtieron, en una forma de construir identidad en el desplazamiento y mantener la cultura en su nuevo territorio, pero, sobre todo, sirvió para que miles de personas conozcan su historia. (Sanabria, 2018, p. 179)

En la investigación de este proceso artesanal, Sanabria (2018) presenta unas conclusiones para su trabajo, en las que indica de manera positiva cómo el arte se convierte en un instrumento de cambio, transformación y que contribuye a la memoria. Además, el autor expone que “Este instrumento hace visible a las personas que durante años fueron invisibles, hace que reconozcamos el abandono estatal,

la complejidad del conflicto armado y nuestro deber de detenerlo para siempre” (Sanabria, 2018, p. 182).

Por otro lado, los procesos de paz son muy diversos y cada uno se mide de diferentes formas en cuanto a su efectividad, cada caso y cada individuo recibe de diferentes maneras los estímulos a los que se expone, por lo tanto, puede variar qué método se le hace más apropiado, en relación con arte y la paz se comenta: “Se podría afirmar que el arte permite anticiparse a los procesos de paz formales y estar presente en cada uno de los momentos de construcción de una sociedad postconflicto” (Tovar, 2014, p. 353). Esta investigación abarca el arte en medio del legado que ha dejado la injusticia producida por la violencia y cómo desde diferentes proyectos artísticos se ha contribuido a la resolución de conflictos y en la resolución de paz.

Continuando con la idea, también hace mención de algo muy importante y es los resultados que se podrían esperar cuando el arte es utilizado como instrumento en procesos de posconflicto, Tovar (2014) dice: “El arte junto con otros elementos de la cultura puede utilizarse para enseñar a reconocer culpas, aprender a pedir disculpas, reparar y perdonar” (p. 353).

Otro trabajo investigativo que involucra el arte popular, la memoria y el duelo se desarrolló en una vereda llamada La Esperanza, en el Carmen de Viboral, Antioquia. El estudio habla sobre cómo esta comunidad sufrió el conflicto armado. Sus pérdidas llevaron a la comunidad a refugiarse en la religión y, dado su contexto, han sido personas que tienen sus creencias muy arraigadas a su vida. El acompañamiento psicosocial fue clave para ayudar a los habitantes víctimas del conflicto. Los grupos a cargo de este acompañamiento utilizaron actividades artísticas como herramienta facilitadora del proceso de recuperación y mencionan que:

Favorecieron diferentes procesos que hacen parte del duelo; entre ellos, permitieron la tramitación emocional y la resignificación del sufrimiento ocasionado por la pérdida. Por medio del arte, los participantes también se confrontaron con el dolor para transformarlo o para disminuir su intensidad, hasta el punto de que este no fuese un impedimento para rehacer la vida. (Muñoz et al., 2020, p. 212)

Esta investigación se desarrolló con un estudio de caso con cuatro habitantes de la vereda, se utilizó entrevistas semiestructuradas para la comprensión de las experiencias de los involucrados y el estudio se desarrolló desde los campos de la psicología y las humanidades. Adicionalmente, en este trabajo se encontró que “el teatro ofreció a los participantes posibilidades para la reparación simbólica, al darle otros sentidos a las heridas de la violencia, y para la reconstrucción del tejido social al restablecer en el escenario los vínculos de amistad y confianza fracturados” (Muñoz et al., 2020, p. 215). En conclusión, en esta investigación se halló la contribución de las expresiones artísticas y la cultura, representada en religión, como un facilitador en los procesos de recuperación en víctimas del conflicto armado.

El siguiente trabajo de investigación se desarrolló en torno a los habitantes de Bojayá, Chocó, quienes vivieron la masacre del año 2002 que dejó a su población en condiciones de vulnerabilidad, tras la pérdida humana, material y simbólica. Este trabajo habla de lo difícil que han sido las secuelas que ha dejado el impacto de la guerra, el duelo que han llevado y cómo el arte ha interferido de manera positiva en su recuperación emocional y social. En particular, dos expresiones artísticas guiaron el camino de recuperación de esta comunidad: “Se conformó un grupo de Danza y Teatro con el fin de incentivar la participación de los jóvenes en grupos juveniles y así fortalecer su sentido de pertenencia territorial y sus relaciones entre pares” (Torrez y Díaz, 2022, p.109).

En relación con el estudio, se narra la importancia del grupo de danza y teatro para la comunidad. Torrez y Diaz (2022) mencionan que el teatro “ha ayudado en los procesos de elaboración de los duelos en su dimensión individual como colectiva” (p. 108), ayudando a fortalecer la iniciativa de participar en estos espacios para liberar las emociones negativas que ha dejado como secuela este terrible suceso. A pesar de lo sucedido aquel 2 de mayo de 2002, un año después de la masacre, el grupo de teatro decidió poner en escena una obra de teatro donde los participantes reconstruyeron los hechos ocurridos, reclamando al Estado por su ausencia.

Por otra parte, los habitantes de El Salado vivieron entre el 16 y el 22 de febrero del 2000 una masacre que dejó alrededor de más de 100 víctimas mortales, un hecho lamentable para toda esta comunidad que, con dolor, en los tiempos venideros tuvieron que encontrar la forma de continuar y alivianar el peso emocional que cargaban. En el proceso se elabora:

El proyecto Los Dragones, el cual tuvo por objetivo pintar las fachadas de las casas situadas en los alrededores del parque principal. Lo que pretende transmitir este acto, es la imagen de la víctima como sobreviviente y testigo de la masacre, quien a través de su arte intenta reelaborar los hechos a partir de una nueva simbolización. (Rojas, 2015, p. 23)

Además de este proyecto, otras iniciativas artísticas se presentaron como forma de enmarcar las emociones vividas y de ahí crear memoria. La fotografía también empezó a utilizarse como medio para proyectar y conmemorar las víctimas de este suceso, en especial, las exposiciones que retratan por medio de álbumes los rostros de las víctimas. Este estudio fue abarcado desde las ciencias políticas y resalta que:

Las iniciativas de memoria desde manifestaciones artísticas generan una experiencia clave en el momento en el que la imagen empieza a ser la ejemplificación de la afección de los hechos

y hace que la impresión de lo sucedido, mediante los relatos ejecutados simbólicamente, persistan en el tiempo. (Rojas, 2015, p. 43)

El siguiente estudio fue sobre el deber del Estado y la sociedad en la construcción de memoria como deber hacia las víctimas del conflicto armado en Colombia y cómo el arte juega un papel muy importante en la dignificación y recuperación por medio de la fotografía, la pintura y los monumentos. Este estudio elaborado desde el derecho, expone que:

En sociedades tan desiguales donde el universo de las víctimas son hombres y mujeres, niños y adolescentes empobrecidos y desprovistos de herramientas educativas, acervo cultural y económico para hacerse escuchar, el papel de los artistas como portavoces de las vivencias de las víctimas en el conflicto armado se constituye en un papel fundamental en la recuperación de la memoria, en la dignificación de las víctimas y en la reconstrucción del tejido social. (Rivera, 2019, p. 15)

Por otra parte, otro punto de interés para los investigadores fue examinar cómo se perciben fuera de Colombia el arte y la cultura en sociedades con conflicto y violencia. Un estudio realizado en México para la Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, habla sobre cómo tras sucesos de violencia y opresión, el arte se convierte en un símbolo de resistencia ciudadana. Esta investigación habla del efecto que ha tenido el arte público con todas las connotaciones políticas y sociales, adicional el autor con respecto al muralismo y su impacto en las comunidades mencionó que:

Comenzó a generar desde los años setenta rutas multidisciplinarias y de acción directa sobre el espacio urbano, resignificando y replanteando un arte social construido desde la gente, con la gente y para la gente de manera comunitaria y colectiva, dándole en este sentido herramientas de construcción social y resistencia. (Castellanos, 2017, p.145)

Lo interesante de este estudio es cómo aborda el término del espacio público y se le da un valor diferenciador al monetario, a la vez que lo conduce a un significado de transformación constante que, dependiendo de la perspectiva, se presenta como un lienzo o una representación de resistencia. En la investigación se define el espacio público como “un territorio, con todas sus connotaciones, que pertenece a la gente que lo habita y lo circula, es este el que ubica también los sentidos de identidad y pertenencia de los pueblos, la memoria y hasta las tradiciones” (Castellanos, 2017, p. 147).

Estos son algunos de los estudios que enmarcan al arte y la cultura como una herramienta de resignificación, superación y resurgimiento de diferentes poblaciones que han encontrado en alguna manifestación artística, la forma de continuar. Por otra parte, la prensa también ha narrado y plasmado estos acontecimientos en diferentes formatos tanto escritos como audiovisuales. Cartagena (2023) hace mención de cómo el arte callejero se ha convertido en la forma de darse a conocer ciudades como Medellín, Sao Paulo y Ciudad de México, metrópolis que han superado y resignificado muchas comunidades que han sufrido de violencia. Adicional, el autor comenta en su narración sobre un colectivo juvenil de la ciudad de Medellín llamado Pincelazos y dice que:

La iniciativa busca una transformación social a través del arte, con el fin de generar una mayor apropiación del territorio por parte de los habitantes del barrio y la comuna. Los propios residentes del territorio participan en este proceso de transformación, y las jornadas son acompañadas por un proceso integral con la comunidad. (p. 5)

Por otra parte, un sitio de noticias para un instituto en Monterrey cubrió una exposición realizada para plasmar la realidad de las mujeres y cómo estas han sufrido actos de violencia en una sociedad que no ha sido justa. Sus esfuerzos buscan crear memoria, con el fin de que la historia no sea olvidada, Maldonado (2023) explica:

Ellas crearon un colectivo llamado Feminare, con el objetivo de hacer visibles los maltratos que viven las mujeres del país y en la búsqueda de lograr un cambio, desarrollaron una exposición de arte con la que pretenden impactar e incomodara las personas mediante fotografías, videos, carteles y body paint para sensibilizarlos en el tema. (p. 1)

Así pues, en cuanto a las especificaciones de los métodos utilizados en los trabajos tomados como referencia en este apartado, de manera general se encuentra que dichas investigaciones utilizan metodologías cualitativas y principalmente utilizan entrevistas semiestructuradas con las personas objeto de estudio y expertos. Además, uno de los hallazgos más importantes es los pocos estudios que se encuentran encaminados con referencia al impacto del arte y la cultura en procesos de resiliencia, apropiación de territorio y creación de memoria en las personas que han sido víctimas del conflicto armado. Lo anterior dificulta un poco el proceso de recopilación de los antecedentes, pero a su vez, también nos permite proveer información que va a ser tanto actualizada como de valor, al cubrir un campo que no ha sido objeto de muchos estudios. Por otra parte, también encontramos que el tema del arte y el posconflicto han sido estudiados por campos como: la antropología, la psicología, el derecho, las ciencias políticas, las humanidades por mencionar algunos de ellos.

Adicionalmente, este rastreo de antecedentes ayuda a identificar que las investigaciones expuestas, a pesar de desempeñarse en diferentes lugares y ser abordadas por diferentes campos del conocimiento, permite encontrar el valor que tiene el arte y la cultura en el posconflicto, permitiendo un espacio donde las personas, normalmente vulneradas e invisibles, encuentren alternativas para superar, generar conciencia, alzar la voz y poder empoderar a sus comunidades. Finalmente, para cerrar, el arte:

No solo serán medidas de reparación simbólica, sino que, además, si se ejecutan bien pueden contribuir a transformar de manera democrática a la sociedad, y crear no solo garantía de no repetición de las hostilidades, sino garantías para la protección integral de los derechos.

(Sanabria, 2018, p. 180)

Marco de Referencia Conceptual

Este apartado reúne aquellos conceptos que requieren profundización y análisis para la adecuada comprensión y entendimiento general del tema a tratar en la investigación, teniendo como objetivo encontrar los desarrollos conceptuales y teóricos de autores y estudios que contextualicen sobre las terminologías, temáticas y nociones alrededor del conflicto armado en San Carlos, Antioquia, y el proceso que ha atravesado la comunidad para apropiarse en el territorio a través de prácticas culturales que mantienen la memoria de lo sucedido.

Al abordar las experiencias artísticas y culturales que han permitido que la población sancarlitana, a través de la memoria, se apropie de su territorio y sea resiliente ante el posconflicto, se encuentran actividades que hacen parte de los procesos culturales y artísticos con los que el municipio se identifica. Por ello, es preciso hacer claridad sobre el respectivo significado de términos como cultura, teatro comunitario, muralismo, arte y graffiti.

Entender por qué en el municipio de San Carlos se gestan proyectos que a través de la cultura promueven la reapropiación territorial implica profundizar en qué se entiende por conflicto armado, incluyendo las leyes que protegen a las víctimas de la violencia. Así mismo, teniendo en cuenta el enfoque de la investigación, la cual hace parte de un tema sombilla denominado Periodismo Cultural: otra mirada al acontecer social, se explicará en qué consiste el periodismo cultural y de qué manera se articulará la investigación con un producto audiovisual como lo es el microdocumental.

Primeramente, se hace imprescindible introducir las definiciones anteriormente enunciadas, con un contexto del territorio de San Carlos, Antioquia proporcionado por la indagación del artículo de la Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos negros y Nare (2006) donde explican que geográficamente, San Carlos se ubica en la subregión Oriente del departamento de Antioquia y se distingue por su topografía accidentada con ríos y quebradas que contribuyen a su biodiversidad, que reúne 76 quebradas y 50 cascadas, siendo un lugar privilegiado en recursos hídricos.

Igualmente, Cornare (2006) también explica que, a causa de esta riqueza hídrica, San Carlos ha atravesado por diversos conflictos, como el crecimiento económico derivado a la construcción de centrales hidroeléctricas y, a su vez, el periodo de conflicto armado que fue el mayor detonante del desplazamiento en el municipio, aunque con el tiempo los sancarlitanos han retomado sus hogares y territorios paulatinamente. Allí se enfoca principalmente la investigación, en las estrategias de reinserción social y territorial.

Arte y cultura: principales símbolos de transformación social

El arte es un concepto que posee múltiples manifestaciones o maneras de expresarlo. Nietzsche (1872) manifiesta que "el arte mantiene con la realidad del sueño; la contempla con minuciosidad y con gusto: pues de esas imágenes saca él su interpretación de la vida" (p. 43). Nietzsche da a entender que el arte posee una relación con la realidad, donde la contempla y la examina a fondo con el fin de proyectarla como una forma de mostrar al exterior un reflejo de la propia vida y las experiencias de quien lo crea.

Entre las diversas maneras en las que el arte se manifiesta, se encuentra el muralismo, una de las muestras artísticas que más tiene presencia y relevancia en el municipio de San Carlos. El muralismo ha sido un movimiento junto al grafiti que recientemente ha logrado cambiar la perspectiva

que tenía el público frente a esta práctica. Sobre esta evolución, se comenta que esta modalidad era vista como:

Un acto de resistencia, en la mayoría de los casos vandálico y clandestino, ahora, gracias a los curadores y galerías del capitalismo, se vuelve una obra de arte, una mercancía más del mercado del arte y hasta una corriente artística con fundamento en el individualismo.

(Castellanos, 2017, p. 147)

Por otro lado, la cultura reúne distintos conceptos de la sociedad y su conceptualización es muy amplia. Por ende, una de las definiciones que se ajusta a la perspectiva de la investigación es la que hace el antropólogo británico Tylor (1871), en la cual la define como “todo complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, ley, costumbres y cualquier otra capacidad o hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (p. 16). A este concepto también se le suma la definición brindada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), pues también afirma que la cultura se compone por todas aquellas cualidades características de una comunidad en particular.

Cultura puede ser definida como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (UNESCO, 2002)

Las definiciones anteriormente mencionadas son una forma de enmarcar la cultura en la manera que abarca todo en nuestra cotidianidad y en la forma en que funcionan nuestras sociedades. Por otra parte, Geertz (1973) habla de la cultura como un elemento que se hereda, así lo explica: “La cultura es

un conjunto de sistemas de significados transmitidos de una generación a otra, no solo en forma de palabras o imágenes, sino también en forma de normas, valores, prácticas y formas simbólicas de organización y comportamiento" (p. 89). De esta manera, el autor plantea otra forma de ver la cultura en la que las personas van transmitiendo sus costumbres y saberes a las próximas generaciones.

A pesar de que el muralismo y el grafiti se encuentren relacionados, es preciso hacer su diferenciación para no confundirlas. Castellanos (2017) hace mención de la diferencia entre el grafiti y el muralismo, donde señala que la línea que los separa es el narrar historias, algo propio y característico sólo del muralismo y que, a pesar de que ambos utilizan elementos en común para su creación como lo es el aerosol, el grafiti aún lucha por quitarse esa perspectiva negativa, ya que todavía se le vincula a problemas de carácter social, adicionalmente, también se le suma el poco reconocimiento por parte de curadores y críticos de arte. Por otra parte, el autor también menciona la carga simbólica del muralismo, ya que al tomar el espacio público que pertenece a la gente, genera un sentido de pertenencia e identidad (p. 147).

Por lo tanto, de lo consultado sobre el muralismo, se puede recopilar que este movimiento artístico, es el más presente en San Carlos, es una forma de expresar, comunicar y narrar historias de vivencias, tradiciones y emociones que se plasman en el espacio público como forma de apropiación de esa comunidad. Otra definición que hacen parte de las expresiones artísticas que son de interés para esta investigación es la del teatro, este es una forma de arte que se remonta a Grecia, que, a consideración de Ansaldo et al. (2021), manifiestan que las primeras expresiones teatrales las hicieron rapsodas y aedos en la Grecia Arcaica. Los autores afirman que:

Se registran aproximadamente desde el siglo IX a. C. y que, en el marco de reuniones sociales (banquetes, simposios, certámenes, etc.), cantaban versos de la Ilíada y la Odisea. Estos performers contaban con una serie de recursos mnemotécnicos y musicales. (p. 11)

Teniendo esto en cuenta, el teatro es una de las formas de arte más antiguas en relación con las otras modalidades que serán foco de nuestro trabajo investigativo. Adicional, es importante respaldar el impacto que tiene el teatro en la sociedad y diversos autores han expresado los múltiples efectos que trae a las comunidades como una forma de expresión. Particularmente, cabe resaltar que:

El teatro comunitario es una herramienta poderosa para abordar conflictos y promover el diálogo en las comunidades. Al ofrecer un espacio seguro para que las personas compartan sus historias y perspectivas, el teatro puede fomentar la empatía, la comprensión mutua y la resolución de problemas de una manera creativa y participativa. (Rohd, 2003, p. 23)

Contexto histórico y conceptual del conflicto armado en el municipio de San Carlos

Otro punto de gran interés en el trabajo investigativo rodea los conceptos de violencia y conflicto armado; por ende, es de importancia comprender lo que implica y significan. Al municipio de San Carlos lo antecede una problemática que se atribuye a un conflicto armado de carácter no internacional.

Es decir, un enfrentamiento armado prolongado que ocurre entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado. (CICR, 2008, p.6)

Hace diez años en Colombia habían comprendido el conflicto armado como sucesos violentos ajenos unos de otros que suceden en sitios apartados; sin embargo, entender y sumar hecho tras hecho

era el primer paso para entender que el conjunto de todos los actos violentos cometidos en distintas regiones del país era lo que significaba tener un país en guerra (CNMH, 2018).

Por lo tanto, un conflicto de carácter armado puede tener diversos factores de causa, desde disputas territoriales, diferencias ideológicas y políticas hasta conflictos étnicos (Ban, K. 2013), y las consecuencias que deja en las comunidades afectadas son devastadoras. Al tratarse de una guerra en la que se arremete contra la población civil, se vulneran sus vidas y propiedades, lo que ocasiona el desplazamiento forzoso de los afectados (ACNUDH, 2020). Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el desplazamiento forzado hace referencia a aquellas personas que han sido obligadas a abandonar sus hogares por amenazas. También interfieren coyunturas relacionadas con la violencia, persecución, desastres naturales u otras circunstancias que pongan en peligro su integridad (ACNUR, 2019).

Ahora bien, la Unidad de Víctimas afirma que en Colombia el desplazamiento forzado ha sido el delito que más han declarado las víctimas del conflicto armado. Aproximadamente ocho millones de personas fueron desplazadas de sus tierras, donde la opción viable para sobrevivir era huir de las atrocidades cometidas en sus territorios (Comisión de la Verdad, s.f). Ante estas cifras y con el fin de garantizar los derechos y la protección de las personas víctimas del conflicto armado, se establece la ley 1448 de 2011, también conocida como la Ley de Víctimas en Colombia, que busca proteger a todas aquellas personas que han sufrido daños individuales o colectivos, tales como: lesiones físicas, psicológicas, económicas y o violaciones a los derechos humanos. (Congreso de la República de Colombia, 2011).

Lo que busca lograr esta ley es designar los mecanismos propicios para la atención, asistencia y reparación integral de las víctimas como la restitución de tierras, compensación económica y

rehabilitación integral de las personas afectadas, lo que le reconoce su derecho a la verdad, la justicia y la reparación (CNMH, 2017).

Este recorrido por el conflicto armado y sobre cómo se ha asumido desde el contexto colombiano, permite darle una mirada más amplia al contexto de violencia en San Carlos y así comprender en mayor medida la problemática del trabajo de investigación.

Apropiación territorial, construcción de memoria y resiliencia en el posconflicto

Por otro lado, términos como resiliencia, apropiación del territorio y la creación de memoria son conceptos que vienen después del periodo de conflicto armado, los cuales juegan un papel fundamental, ya que ha posibilitado que la población vuelva a su territorio y cree otro contexto que lo desligue de la violencia, esta es precisamente la parte que buscamos comprender en los habitantes del municipio de San Carlos, Antioquia.

Rojas (2018) define la resiliencia como la capacidad que tienen las personas de recuperarse y superar situaciones adversas. (p.52) Esta fortaleza no se limita únicamente a la supervivencia física, sino que también abarca la preservación de la identidad cultural y la esperanza en un futuro mejor. Grotberg (1995) profundiza en que la resiliencia, además de crear fortaleza, también transforma las vivencias a través de aquellos hechos traumáticos.

Según el autor, la resiliencia no es más, en términos del post-conflicto, que la esperanza y el deseo de transformar su futuro teniendo como presente las vivencias de los hechos que en su momento fueron traumáticos para quienes lo acontecieron, pues es también una herramienta para encontrar paz, reconciliación y perdón en aquellos que atentaron contra su integridad, familia y territorio.

En cuanto al término de apropiación de territorio, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR, 2020) lo define no solo como la posesión física, sino también de control político y económico. La lucha por la tierra ha sido una constante en la historia de San Carlos, con consecuencias significativas para las comunidades locales. Cabe aclarar que esto hace referencia a una descripción desde la problemática en el municipio y definido por el CNRR, pero en el contexto en que lo queremos trabajar, va hacia el lado de los habitantes y la importancia de sentirse de nuevo dueños de lo que han llamado hogar. Para esta perspectiva, la investigación se adhiere a esta definición:

La apropiación exitosa de los espacios urbanos por parte de los habitantes es crucial para el desarrollo de ciudades habitables y sostenibles. Cuando los ciudadanos se sienten conectados y comprometidos con su entorno urbano, pueden transformarlo en lugares más seguros, vibrantes y socialmente cohesionados. (Gehl, 2010, p. 57)

Por otra parte, la memoria en el contexto de las víctimas del conflicto armado adquiere una relevancia profunda y dolorosa, según Rueda (2013) la "memoria histórica razonada" busca la participación activa de las víctimas en la construcción de la historia. Este enfoque se basa en el estudio de trayectorias de vida de personas desplazadas en Bucaramanga, Colombia. A través de la memoria histórica se pretende comprender los relatos de estas víctimas. El objetivo es contrarrestar marginalidades, negacionismos, silencios y olvidos impuestos por centros de poder, lo que entendemos como una forma de honrar y escuchar los procesos de las víctimas del conflicto, además de permitir que las víctimas del conflicto armado puedan manifestar sus vivencias como una forma de recuperarse y superar las secuelas que deja la violencia.

En este proceso de apropiación territorial, la creación de memoria resulta de gran importancia como un recordatorio a conocer nuestra historia para no repetir los errores cometidos, pero más

importante aún es el papel que juega en el proceso de recuperación de las víctimas. Suárez (2021) agrega sobre este proceso que: “Cuando la víctima recupera su rostro y su nombre, luego de trascender el énfasis sobre cómo lo mataron, la memoria empieza una tarea de reivindicación y dignificación que pone todo su acento en la inocencia de la víctima” (p.35).

Una mirada desde el periodismo cultural a la historia de San Carlos

Los elementos que hacen parte del contexto artístico y cultural de San Carlos y las herramientas que han contribuido al proceso como víctimas del conflicto armado, cuentan una historia que, además de ser expuesta en la investigación, tendrá voz y vida por medio del periodismo cultural. Por ende, es apropiado indagar cómo los diferentes estudios y autores perciben el concepto de periodismo y periodismo cultural. Tal como lo menciona Martínez (2018), la amplitud que posee la cultura, hace del periodismo cultural un campo extenso y heterogéneo, pero más importante aún, resalta la imposibilidad de ser abordado desde una sola perspectiva.

Rodríguez (2006) señala que el periodismo nació como un género cultural para después clasificarse en las diferentes facetas de información que posee. Además, comenta que aun en la actualidad se puede ver cómo sigue siendo una forma de cultura porque la difunde, la fomenta, la recrea y la crea (p. 9). Esta forma de percibir el periodismo también la comparte el profesor Tubau (1982), quien hace mención: “Los medios de comunicación de masas son incluso la cultura más característica y definitoria de nuestro tiempo” (p. 50).

La mayoría de los autores concuerdan con la amplitud, la heterogeneidad, los géneros y productos que salen de este ejercicio periodístico. En lo que respecta al periodismo cultural, Rivera (1995) menciona que el periodismo cultural aborda “propósitos creativos, críticos, reproductivos o

divulgatorios de los terrenos de las bellas artes, las bellas letras, las corrientes del pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la llamada cultura popular” (p. 19). A la vez que argumenta que estos tienen que ver con la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos.

En cuanto al producto periodístico que acompañará este trabajo investigativo, se ha optado por un microdocumental. Este es un género audiovisual que, según Bruzzi (2000), ha permitido la preservación de la memoria histórica y la documentación de eventos significativos por medio del uso de entrevistas, narraciones en voz en off, imágenes de archivo y reconstrucciones dramáticas con el objetivo de informar, educar y generar conciencia sobre determinada problemática social. Además, el microdocumental posee la característica de representar la realidad a través del medio audiovisual, que a su vez también se considera como una expresión cultural y artística para analizar y explorar temas de interés social, político, cultural o histórico (Nichols, 2010).

Además de que es un género que permite incorporar fácilmente una investigación a un producto audiovisual, “El microdocumental combina la investigación y el relato de hechos de un modo narrativo, tanto textual (narración verbal oral) como cinematográfico” (Asiain. s.f).

Según lo expuesto por los autores Bruzzi, Nichols y Asiain el microdocumental es el formato y género ideal para realizar producciones de índole histórico, en el que se cuente cierta parte de la historia de una comunidad para que no quede en el olvido, generando impacto en los espectadores en un corto tiempo.

La profundización de cada uno de estos conceptos es clave para la investigación, entendiendo que para el desarrollo de la misma se debe comprender la problemática a tratar y contar con los conocimientos en los que no se pretende tener experticia, sino dominar los temas que guiarán el camino de la investigación, funcionando como ese hilo conductor que, al unir concepto tras concepto, significa

un mayor acercamiento sin aún estar presentes en el lugar de los hechos. De manera que lo abordado anteriormente en el marco de referencia ha permitido esclarecer el rumbo de la investigación y no divagar en múltiples términos y conceptos que contribuyen al pleno entendimiento del tema a investigar, además de que permite cerciorarse de estar empleando los conceptos y palabras acordes.

Aspectos Metodológicos

En este apartado, se exponen los diferentes elementos que componen la metodología con la cual se ejecutó esta investigación, lo que incluye su alcance, los sujetos de estudio, las técnicas que se emplearon para la recopilación de la información, las acciones que se realizaron para el análisis de los datos y las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para abordar las personas que contribuyeron de alguna manera a la construcción de este estudio.

Para este trabajo de investigación, que buscó comprender cómo los habitantes de San Carlos, Antioquia, experimentan la cultura y las expresiones artísticas como una vía para la reconstrucción de memoria, la apropiación de territorio y la resiliencia en el posconflicto, se determinó que el tipo de enfoque que favorece a nuestro objetivo es la investigación cualitativa. García et al. (2005) mencionan que este tipo de investigación “ofrece una vía de acceso a la complejidad de la realidad social” (p. 31). Además, comenta que:

En muchos casos, analiza el lenguaje que se emplea. La realidad social es una realidad con significados compartidos intersubjetivamente y expresados en el lenguaje, significados que no son simplemente creencias o valores subjetivos, sino elementos constitutivos de esa realidad. Estos significados han de ser comprendidos e interpretados. (García et al., 2005, p. 31)

Por otra parte, Hernández y Mendoza (2018) agregan que “La ruta cualitativa resulta conveniente para comprender fenómenos desde la perspectiva de quienes los viven y cuando buscamos

patrones y diferencias en estas experiencias y su significado” (p. 48). Por ende, este enfoque se ajusta a este trabajo de investigación, ya que permitió a los investigadores entrar al lugar de estudio, en este caso el municipio de San Carlos, Antioquia, con el fin de analizar, entender y describir la realidad social y la perspectiva de los habitantes y sus vivencias.

Este proyecto investigativo tuvo un alcance descriptivo, con el fin de exponer los efectos producidos por el arte y la cultura en las personas que han experimentado las secuelas del conflicto armado. Hernández (2004) dice que “Los estudios descriptivos pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a los que se refieren” (p.119), lo cual, pretende abarcar de una forma estructurada sin dejar de lado la parte humana, para tener un acercamiento a la realidad de las víctimas del conflicto armado y cómo han podido desarrollar procesos de resiliencia después de experiencias tan viscerales y difíciles. Para lograr esto, se examinaron diferentes manifestaciones artísticas como la pintura, el teatro, la música y la danza, analizando su impacto en la comunidad y la forma en que contribuye a los individuos a sus procesos de memoria histórica, de superación y de reconciliación. Adicionalmente, este proyecto buscó darles valor a las experiencias de la comunidad sancarlitana. Queremos que esta investigación, además de demostrar los impactos positivos del arte y la cultura, también busque brindar una herramienta de expresión y comunicación que le dé voz a las diferentes personas que pasaron por procesos difíciles e injustos.

Sujetos seleccionados para la investigación

Dependiendo del tipo de trabajo de investigación, la forma en que se selecciona la muestra cambia. En el caso del enfoque cualitativo, no se usan las muestras probabilísticas, ya que, como se mencionó anteriormente, la fuente de información proviene de las percepciones, experiencias y opiniones de los individuos que participan y no de datos numéricos. Por lo tanto, el tipo de muestra que

se utilizó es el denominado muestreo teórico: “Lo que se busca en este tipo de estudios es una representatividad cultural, es decir, se espera comprender los patrones culturales en torno a los cuales se estructuran los comportamientos y se atribuye sentido a la situación bajo estudio” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 134). Además de esta definición, también se explica el muestreo teórico como:

El proceso de recogida de datos para generar teoría por medio del cual el analista recoge, codifica y analiza sus datos conjuntamente y decide qué datos recoger después y dónde encontrarlos, para desarrollar su teoría a medida que surge. Este proceso de recogida de datos está controlado por la teoría emergente. (Glaser y Strauss, 1967, p. 45)

En cuanto al tamaño de la muestra, Monje (2011) comenta que es “determinándose en base a las necesidades de información, por ello, uno de los principios que guía el muestreo es la saturación de datos, esto es, hasta el punto en que ya no se obtiene nueva información” (p. 131). En consecuencia, se puede interpretar que el tamaño varía según la demanda que el tema de investigación posea para poder comprender las diferentes vivencias y la información que se ha encontrado. Esta no limitación, permite encontrar nuevos ejes que conduzcan a nuevos individuos y hallazgos o, por el contrario, se preste para identificar que se ha comenzado a encontrar con constante repetición, lo que indicaría que esa muestra ha alcanzado su límite. Por las razones antes mencionadas, en el momento de iniciar con el trabajo de campo la investigación no contó con un número preestablecido como muestra, por el contrario, estuvo abierta a expandirse dependiendo de los hallazgos que se realizaron en el sector y una vez que, entre los individuos, la información se volvió redundante, se decidió parar con el muestreo.

Teniendo en cuenta el territorio en el que se desarrolló la investigación, San Carlos, Antioquia, y el periodo de conflicto armado por el que atravesó el municipio, fue preciso hacer una selección de los sujetos de investigación que proporcionaron una perspectiva desde sus conocimientos del territorio

de San Carlos, su población y el conflicto que vivió en aquella época. Como lo menciona Camacho (2008), la población seleccionada deben ser sujetos que por sus cualidades entren a participar y aportar en la investigación, no solo por los conocimientos que puedan aportar sino por la conexión que los relaciona o vincula con el territorio y el tema a investigar.

Los criterios de selección constaron de unas condiciones especiales que tuvieron los diferentes participantes, los individuos víctimas del conflicto y organizaciones artísticas y culturales que hacen parte de la comunidad del municipio de San Carlos. Primero, se contactaron personas con experiencias directas en hechos victimizantes como: secuestro, violación, reclutamiento forzado, atentados, amenazas, tortura, desaparición y desplazamiento forzoso. También, las personas que se identifiquen con alguna de las experiencias mencionadas y que hayan participado o estén participando en actividades artísticas o culturales. Fue importante obtener información de estas personas porque ayudaron a tener una mejor comprensión y una perspectiva más amplia de las experiencias vividas durante y después del conflicto armado, y así poder documentar los relatos de una forma precisa que asegure que las historias no sean olvidadas. Estas experiencias ilustraron el poder del arte y la cultura en su proceso de memoria y resiliencia.

En cuanto a los profesionales seleccionados como fuentes de la investigación, se determinaron los siguientes perfiles, antropólogos, ya que son expertos en el estudio del ser humano y su cultura. Los antropólogos respaldaron la investigación respecto a la transición de población desplazada de San Carlos y el cambio efectuado en su cultura a partir de tal situación. Fue necesario también que este tipo de proyecto contara con apoyo de la psicología para comprender cómo el conflicto ha impactado en sus vidas. Así mismo, los profesionales en psicología analizaron de qué manera la población de San Carlos

a través de distintas prácticas y expresiones artísticas y culturales ha adquirido la resiliencia y la capacidad para nuevamente apropiarse de su territorio.

También, entes gubernamentales o miembros directos de la alcaldía de San Carlos hicieron parte de los sujetos de investigación, ya que se debía comprender todas las leyes que protegen a las víctimas y en este caso precisamente al tratarse de población desplazada, víctimas del conflicto armado colombiano. Pues también era importante analizar si las prácticas artísticas y culturales que se realizan en el municipio, poseen algún respaldo para que la población pueda ser parte de las mismas y hace posibilitar su proceso de reapropiación territorial. Como sujetos de investigación que forman parte del territorio de San Carlos, también fueron seleccionados líderes de las agrupaciones artísticas y culturales. Pues son ellos, la cara y representación del arte y la cultura en el municipio, a través de su voz fue posible dar evidencia de aquellas experiencias que les han permitido a los sancarlitanos trascender para adaptarse y reapropiarse de San Carlos.

Todo esto dio como resultado un total de 13 entrevistas, entre las que se encuentran 3 psicólogos, dos de ellos artistas y víctimas del conflicto armado en San Carlos, 1 antropólogo y 1 trabajadora social. 1 artista enfocado en el muralismo del municipio y actor, otra artista encargada de las obras y salas del museo El Care, además de la encargada de liderar la escena teatral en el municipio, la representante del museo El Care, un miembro de la alcaldía de San Carlos y 3 víctimas de la violencia que no pertenecían a grupos artísticos. Cabe aclarar que los artistas de San Carlos y los líderes tanto del teatro como del museo no solo proporcionaron sus visiones al respecto del arte y la cultura sino también como víctimas en este periodo de conflicto.

Recolección de Datos

Posteriormente, al tener identificados y seleccionados los sujetos de estudio, la información obtenida fue recopilada mediante ciertas técnicas o instrumentos de recolección de información que responda a la investigación, en este caso, cualitativa. Los métodos escogidos varían según el propósito, necesidades y facilidades del investigador. Al optar por una investigación cualitativa, se entiende que el investigador requiere expandir y profundizar en la investigación a partir de las vivencias de los sujetos de interés.

Para la investigación cualitativa, se escogió la entrevista semiestructurada; esta permite que a partir de un tema se oriente la entrevista con preguntas sin tener que ser estrictas y obligatorias, pues el entrevistado tiene la posibilidad de ser libre y abierto en cuanto a sus respuestas (Monje, 2011). Adicionalmente, Díaz et al (2013) también hace mención de la entrevista semiestructurada y comenta que “El entrevistador requiere tomar decisiones que implican alto grado de sensibilidad hacia el curso de la entrevista y al entrevistado, con una buena visión de lo que se ha dicho” (p. 164).

Al realizar este proceso inmersivo en la comunidad, de integración, participación y conocimiento entre los investigadores y el territorio, se entiende que la investigación responde también a una técnica etnográfica. Al realizar un trabajo de campo, en el lugar de los hechos, y esta de una forma muy general se define:

Como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesan tanto las prácticas [lo que la gente hace] como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan [la perspectiva de la gente sobre estas prácticas]. (Restrepo, 2018, p. 25)

Criterios de veracidad y validación de la investigación

Este apartado contribuye a la veracidad de lo que argumenta y expone la investigación. Para su validación se considera que los ítems que conforman esta parte primeramente son: la credibilidad, según Monje (2011), “la cualidad y la cantidad de observaciones efectuadas, así como la exactitud de las relaciones que establece el investigador entre las observaciones en el momento de la interpretación” (p.170). Adicionalmente, se enfatiza que la credibilidad se asegura con la obtención de muchos datos de diferentes fuentes, métodos y recursos.

La siguiente es la transferibilidad, que básicamente consiste en ampliar las conclusiones de lo hallado a otros contextos. Monje (2011) menciona que acá se deja de continuar cuando la búsqueda de información, cuando está ya no aporta ningún dato nuevo, a esto se le conoce también como saturación teórica. Continuando con la validación de datos cualitativos, seguiría la constancia interna, la cual:

Implica la independencia de las observaciones y de las interpretaciones en relación a variaciones accidentales o sistemáticas, tales como el tiempo, la experiencia y la personalidad del investigador, los instrumentos utilizados, las condiciones de recolección de los datos, etc. La constancia interna se garantiza mediante la triangulación de los observadores. (Monje, 2011, p.p. 170-171)

Interpretación de datos

Esta parte del proceso de investigación es de suma importancia, ya que permitió empezar a darle sentido a lo recolectado y de manera apropiada realizar una interpretación de los datos, para que estos puedan ser comprendidos. A diferencia de un estudio cuantitativo, que posee números y cifras, la información y datos que se obtienen de esta investigación cualitativa proviene de entrevistas, que básicamente se traducen en escritos y grabaciones, por mencionar algunos de los métodos. Para esto existen unas técnicas de análisis de datos, las cuales mencionaremos a continuación.

Primero, la reducción de datos, la cual dice Monje (2011) que “busca reducir los datos de nuestra investigación con el fin de expresarlos y describirlos de alguna manera (conceptual, numérica o gráficamente), de tal manera que respondan a una estructura sistemática, inteligible para otras personas, y, por lo tanto, significativa” (p. 193). Este proceso incluye la transcripción detallada de las entrevistas obtenidas a partir de distintos instrumentos de recolección, con el fin de organizar la información de manera que permita su análisis. Para estructurar esta etapa se empleó una matriz de análisis para clasificar y segmentar los datos en función de categorías relevantes para el estudio.

Segundo, la categorización, que permitió que los datos sean organizados de forma que facilite la visualización de patrones o regularidades, también se menciona que se pueden construir dichas categorías por una palabra que sea representativa para la información que fue recopilada en la misma sección y que dado el caso esta categoría aloje mucha información, se deben crear subcategorías (Monje, 2011).

Por último, pero no menos importante, está la triangulación, quizás una de las más indispensables ya que aporta muchísima credibilidad a la investigación. La triangulación la explica Cresswell (2014) como “una técnica utilizada para aumentar la credibilidad y validez de los resultados del estudio. Implica el uso de múltiples métodos, datos, investigadores o teorías para examinar un fenómeno desde diferentes perspectivas” (p. 251). Adicionalmente, también el autor menciona que existen diferentes tipos de triangulación: la de datos, de investigadores, teórica y metodológica (Cresswell, 2014). Aunque básicamente los diferentes tipos de triangulación tienen el mismo objetivo, su cambio radica en el uso de diferentes métodos, recopilación de datos por medio de diferentes individuos o el análisis desde diferentes áreas especializadas de conocimiento.

Es así como la recopilación de los instrumentos de recolección de datos empleados en esta investigación jugó un papel principal en la credibilidad de la información que aquí se suministra; la fuente de recolección principal de información para “Las expresiones artísticas y la cultura como herramientas de memoria del conflicto armado, apropiación del territorio y resiliencia en San Carlos, Antioquia” fueron las entrevistas realizadas a los diferentes artistas, víctimas, antropólogos, psicólogos y líderes comunitarios y como sus relatos y experiencias vividas se convierten en el material fuente para el análisis de los resultados, pues tenemos la fiabilidad y el autor Monje (2011) dice que es “la independencia de los análisis con relación a la ideología del investigador, la independencia respecto de sus propios juicios” (p. 172).

Principios éticos en la producción audiovisual

Con el fin de garantizar un proceso documental ético y respetuoso, fue fundamental establecer directrices claras que orientaran la interacción con las personas participantes. Estos principios buscaron no solo proteger sus derechos sino también mantener la transparencia, honestidad y el respeto hacía sus historias. Las siguientes pautas de consentimiento, confidencialidad, respeto a la autonomía y veracidad guiaron el desarrollo del microdocumental, asegurando que las experiencias compartidas se representaron de forma auténtica y digna.

1. **Consentimiento informado y voluntario:** Entregar un consentimiento informado a cada participante en la investigación, para asegurar que se notificó personalmente del uso de su imagen.
2. **Confidencialidad y anonimato:** Respetar y proteger el anonimato de las personas, y garantizar que aquellos hechos o situaciones que pongan en peligro la vida y honra será manejado en confidencialidad y se guardará reserva.

3. **Respeto por la autonomía y dignidad:** En el ejercicio de las investigaciones un factor de suma importancia que se debe tener en cuenta es no revictimizar a la persona en pro de no atentar contra su integridad, autoestima y salud mental.
4. **Veracidad y transparencia:** En la labor periodística se debe desarrollar con hechos reales, claros y coherentes, manteniendo la veracidad de su contenido y difusión.
5. **Colaboración y respeto profesional:** Colaborar y trabajar dentro de un equipo de profesionales como psicólogos, antropólogos, defensores de víctimas y líderes artísticos y culturales, respetando sus conocimientos y la contribución que cada uno realiza para así lograr un objetivo común.

Resultados

En el desarrollo de este trabajo investigativo se realizó un trabajo de campo que no solo permitió la recolección de datos importantes, sino también que dio acceso de primera mano a las dinámicas que se tejen en el territorio. Este proceso de recolección de información con los actores principales de esta investigación, se dio a través de una serie de entrevistas que permitieron tener un acercamiento al objetivo general de esta investigación que consiste en comprender cómo los habitantes de San Carlos, Antioquia, experimentan la cultura y las expresiones artísticas como una vía para la reconstrucción de memoria, la apropiación de territorio y la resiliencia en el posconflicto.

A continuación, se hará un desglose de los hallazgos encontrados que contribuyen a la construcción de una visión integral del impacto que tiene la cultura y el arte en los procesos con víctimas del conflicto. Para el análisis e interpretación de la información recolectada en este proceso investigativo, se creó una matriz de análisis que integra la información de los entrevistados por medio de categorías que ayudan al proceso de clasificación y organización de la información dada por

víctimas, artistas, profesionales en áreas como el derecho, la psicología, la antropología y el trabajo social. Las categorías propuestas para esta matriz fueron las siguientes:

- **Resiliencia:** en esta categoría se recopiló toda la información brindada por los entrevistados donde se habla sobre todos los procesos de resiliencia, entendiéndose como todo aquello que permite a las personas la capacidad de afrontar situaciones difíciles y que posteriormente le brinda al individuo la oportunidad de seguir con su vida.
- **Apropiación del territorio:** se refiere de manera explícita a la recuperación de tierras o de manera simbólica como pudo ser recuperado el legado, su comunidad, su identidad, entre otros.
- **Construcción de memoria:** abarca los procesos utilizados para recordar el pasado con el fin de no ser olvidado, buscando señalar aquellos aspectos que no se pueden repetir. Una forma de honrar a los que perdieron y alzar su voz por medio de diferentes medios.
- **El impacto del arte:** el aporte que ha hecho el arte en la vida, esta categoría tiene dos subcategorías, una para el impacto del arte en el artista y la otra del impacto en la comunidad.
- **Marcas que dejó el pasado:** contiene los relatos de los hechos de violencia que nuestros entrevistados del municipio de San Carlos compartieron en las entrevistas.
- **El arte como herramienta que facilita el duelo:** fragmentos donde se realiza el valor que aporta el arte en procesos de superación y duelo.
- **Tipos de expresiones artísticas:** acá se recopilan las diferentes modalidades artísticas que practican los sancarlitanos.

Para la exposición de los resultados, la información obtenida de los diferentes entrevistados, se presenta en cuatro secciones que apuntan al cumplimiento de los objetivos propuestos.

Expresiones artísticas y culturales presentes en el municipio de San Carlos, Antioquia, como proceso de resiliencia en el posconflicto.

Al adentrarse en el municipio de San Carlos, pudo ser evidente que el arte y la cultura han acompañado a sus habitantes en ese proceso que se podría denominar como un renacer después del periodo de conflicto armado que acechó al municipio. Gracias a prácticas artísticas como el muralismo, el teatro, la música y las artes plásticas los sancarlitanos encontraron un propósito y motivación para sentirse nuevamente parte de su territorio, exteriorizar el dolor que durante años fue reprimido y hacer de la memoria su mejor aliado para la no repetición y demostrar que son mucho más que un pasado violento.

El muralismo en San Carlos: paredes que cuentan historias

Una de las expresiones artísticas y culturales que más han contribuido a la construcción de memoria del conflicto armado, la apropiación del territorio y a la resiliencia en el municipio de San Carlos, Antioquia, durante el 2016 al 2024 ha sido el muralismo, debido a la exposición e impacto que han tenido sus coloridas paredes en la transformación visual del sector, que además de adornar y llamar la atención poseen mensajes de resistencia y recordación que dan muestra de todo un proceso de resiliencia a partir de manifestaciones artísticas. Pues como bien lo menciona uno de los referentes de San Carlos en el muralismo: “Las prácticas artísticas como el muralismo se convierten en símbolos de resiliencia y memoria en el mundo” (Entrevistado 9).

Antes de ser uno de los principales exponentes en el ámbito del muralismo en San Carlos, el entrevistado sintió la angustia de ver cómo su pueblo, su hogar, la gente, iban desapareciendo uno a

uno. Era tan solo un niño cuando dejó de ver las montañas iluminadas y desde ese entonces la inocencia se apagó, pero no las ilusiones de retornar al municipio y hacer algo mejor por él, por los que se fueron, los que volvieron y los que ya no están. De esta manera lo recordó el muralista:

Lo más complejo que yo he vivido fue ver a mi pueblo, como un pueblo fantasma, eso sí fue demasiado impactante y entender de que ya no estaban y que toda la gente estaba en la ciudad, regadas por todo Colombia, en diferentes países, desplazados, porque simplemente el conflicto es así, no lo pedimos, pero les tocó irse. Esos hechos para mí marcan la vida, pero no para que me quedara en ese asunto sino para que me empujara a hacer algo para que eso ya no pasara y la gente quisiera retornar al pueblo. (Entrevistado 9)

En medio de esa imperiosa necesidad de transformar aquella connotación negativa que había dejado aquel periodo de conflicto armado con el arte de por medio, surge el proyecto “San Carlos, memoria de sueños y esperanzas”, el cual les ha permitido seguir construyendo el pueblo que sueñan. “Actualmente, más de 167 murales adornan las calles de San Carlos, siendo la galería a cielo más grande de Colombia y proyectándonos a ser la más grande de Latinoamérica” (Entrevistado 9).

Entre las paredes de San Carlos se plasma la memoria histórica del municipio, mientras que, a su vez, resignifican los espacios marcados por las heridas de la guerra. Según una de las víctimas entrevistadas las paredes eran empleadas como método de intimidación:

Anteriormente los actores ilegales marcaban su territorio en las paredes, entonces ahorita ver a San Carlos convirtiéndose en un museo al aire libre con todo el tema de muralismo nos parece bastante significativo por lo que antes fueron lugares de intimidación y ahorita las persona en vez de venir a ver violencia vienen a ver arte, a ver cultura y ven el verdadero potencial de los sancarlitanos. (Entrevistado 3)

Los murales además de ser transformadores de espacios, también han significado la oportunidad de darle voz a las víctimas, pues como lo cuenta uno de los muralistas, lo primero que hacen antes de realizar un mural es ir a hablar con las personas y escuchar sus historias para que ellos exterioricen sus sueños y vivencias para posteriormente ser plasmadas en los murales. El entrevistado 9 afirma que la respuesta de la comunidad al ver allí sus historias y lo que querían contar es totalmente conmovedor, pues expresan un profundo agradecimiento. “Que ellos vean plasmada la historia que ellos quieren contar en las paredes y al preguntarles ¿qué tal tu historia? y que ellos digan sí, lo entiendo y es lo que yo quería decir, muchísimas gracias” (Entrevistado 9).

El artista expresa que como sancarlitanos conocen su historia y todo lo que pasó, sin embargo, al final lo verdaderamente importante es de lo que gozan en la actualidad. Es por eso que, “cada uno de los murales que han pintado en San Carlos cuenta lo que fueron como comunidad antes de que el conflicto los tocara, cómo vivieron el conflicto, pero más que eso, cómo se proyectan en el futuro” (Entrevistado 9).

Uno de los profesionales entrevistados, analizó desde sus conocimientos como antropólogo el rol del muralismo. El profesional explica que los seres humanos construyen y reconstruyen a partir de los sentidos, la escucha permite hacer música, como lo visual permite hacer arte y así tener la capacidad de dividir o discernir de situaciones difíciles.

Ahora en San Carlos podemos encontrar un mural cargado de color, lo que realmente nos hizo comprender ese paso de haber dado un brinco de la paz a la guerra y ahí es donde todos esos elementos saltan a permitir que las nuevas generaciones puedan leer lo que pasó (Entrevistado 1).

Actuar para sanar: el movimiento teatral en San Carlos

El teatro como expresión artística en San Carlos surgió con la creación de la Corporación Cultural La Gotera, una agrupación que se formó en medio del caos del conflicto armado como distracción y escapatoria ante el desastre que los rodeaba y han crecido con el lema de emplear el teatro como escudo y voz. Uno de los entrevistados, que desde la niñez ha participado en proyectos en la Casa de la Cultura de San Carlos, y ahora, en su adultez lidera la coordinación de la Casa de la Cultura y acompaña los procesos teatrales en el municipio, comentó que para la comunidad el teatro ha sido la herramienta y muro de contención frente a la guerra, pues se presentó como una alternativa para ocupar el tiempo libre y tenerlo en pro de una construcción. El entrevistado 7 mencionó que la situación de reclutamiento era tan constante que, en ocasiones, ni en el teatro estaban a salvo:

Muchos acá tuvimos que ver cómo reclutaron a nuestros compañeros de la Casa de la Cultura. Fue una época muy fuerte porque querían llenar las filas y se llevaron chicos muy jóvenes que hacían parte de nuestros procesos. Que los reclutaran a ellos fue arrancarnos algo, algo de lo que ya era nuestro proyecto de vida. (Entrevistado 7)

Una experiencia similar relató otro entrevistado, quien, a su vez, es parte de La Gotera desde el año 2003, periodo en el que aún persistía la ola de la violencia en el municipio:

La dinámica acá en el municipio de San Carlos era muy particular porque mientras nosotros estábamos en los colegios, en el municipio estaban teniendo conflictos, había patrullaje de hombres armados y arremetidas por parte de diferentes actores ilegales al municipio. (Entrevistado 3)

Es por esto que el entrevistado 3, al igual que el entrevistado 7, hicieron énfasis en el teatro como una apuesta por rescatar a los jóvenes: “Una apuesta importante para no dejar desviar a la

juventud del municipio, porque cuando el joven coge una rutina, una disciplina, sea cultural o deportiva, digamos que ayuda demasiado para hacer su proyecto de vida” (Entrevistado 3).

Desde ese momento, los sancarlitanos lograron crear por medio del teatro un mecanismo de denuncia, que les permitiera la sanación con el fin de dar respuesta a la necesidad de expresar y contar las vivencias por medio de la actuación. “Para nosotros el teatro es nuestra forma de denuncia. Ese es uno de los primeros retos que decidimos contra todo pronóstico: denunciar la violencia, las inseguridades y lo que nos vulneraba” (Entrevistado 7).

Pese a que el teatro en San Carlos nació en tiempos de incertidumbre, se ha mantenido en pie a pesar de las dificultades que se han ido presentando en el transcurso del tiempo y aunque el conflicto haya sido una de las mayores causas para abandonar esta iniciativa, para ellos fue su mayor motivación para seguir consolidando lo que son hoy en día, una muestra de resiliencia. Como lo manifiesta el entrevistado 7, al poner el conflicto en escena estaban mostrando lo que pasó y no podía volver a suceder: “Muchas generaciones actuales aún se dan cuenta de qué pasó en el municipio a partir de las obras de teatro, diferentes obras que cuentan la historia no solo de una mala manera, sino desde diferentes perspectivas” (Entrevistado 7).

Melodías de sanación y esperanza

Para muchos, la Casa de la Cultura ha sido un sitio donde explotar sus talentos y habilidades. Como fue mencionado en el apartado anterior, el teatro nació, creció y aún continúa ligado a la Casa de la Cultura de San Carlos. Así mismo, la música también ha sido una expresión artística presente en los procesos formativos de los sancarlitanos. “En la Casa de la Cultura no solamente enseñamos las diferentes artes, también buscamos formar en valores precisamente buscando que estos desafíos que nos dejó la violencia el conflicto armado se puedan transformar y resignificar de una manera positiva”

(Entrevistado 8). De no ser por este acompañamiento, muchos no hubiesen despertado y destacado aquel don artístico que les dio fortaleza en un momento lleno de zozobra. Como es el caso de una de las artistas entrevistadas, quien ha destacado en el municipio por composiciones cargadas de historia acerca del conflicto armado en San Carlos.

La entrevistada no solo rememoró sus inicios en el mundo del arte, sino que reconoció la importancia de la Casa de la Cultura como un lugar de encuentro en el que independientemente del área artística, los jóvenes tienen la posibilidad de expresarse, ya sea desde el tema del conflicto o alguna situación personal. “La casa de la cultura fue mi lugar de origen como artista, empecé cuando tenía más o menos ocho años” (Entrevistado 4).

Al llegar el conflicto armado en San Carlos, la artista y demás compañeros motivados por crear letras que sirvieran como recordatorio e hicieran conciencia del sufrimiento y las afectaciones de la violencia, conforman un pequeño grupo musical no solo orientado en el conflicto sino en la transformación social. Además, de ser una forma de hacer sentir cómo los hechos del pasado forman una historia colectiva. “Surge más o menos en el 2008 o 2009 un grupo de música enfocado precisamente en hacer más consciente el hecho de que el conflicto armado afectó de una forma muy fuerte a los niños, niñas y adolescentes del territorio” (Entrevistado 4).

Para la creación de estas canciones, fue clave las diferentes habilidades que poseían los integrantes de la agrupación musical, quienes a pesar de su inexperiencia sabían que tenían toda la actitud y herramientas para lograrlo, entre ellas, el canto y el manejo de instrumentos musicales. “No teníamos mucha experiencia en absoluto, pero vamos a crear canciones” (Entrevistado 4).

Por aquel periodo de tiempo comenzaron a construir melodías y líricas dando como resultado a múltiples canciones que narraban los sentimientos y emociones frente a la violencia en San Carlos. Una

de estas recordadas y sonadas canciones se denomina “En la paz está la solución”, esta canción expresó lo que muchos en su momento callaron:

Es una canción que precisamente habla de lo que sentíamos en ese tiempo, del miedo, de que nos sentíamos vulnerables, sentíamos que esto no iba a pasar, que no se iba a terminar nunca. Entonces la canción describe mucho ese momento de desasosiego, de que siempre tenías que estar en silencio porque no se podía decir nada, porque todo era bajo la ley del silencio.

(Entrevistado 4)

En la actualidad sus caminos no están enfocados totalmente a una carrera profesional como cantantes, ni continúan componiendo canciones, pero sí es evidente que sus líricas y melodías conectaron y siguen conmoviendo de una forma muy especial a la comunidad, a pesar de haber sido solo dos los artistas que incursionaron en el arte musical de San Carlos.

El Care, museo de memoria y resiliencia en San Carlos

Para los diferentes líderes del municipio resignificar los entornos es de suma importancia, ya que permite transmutar lo que en alguna ocasión fueron lugares referentes de horror y que ahora se proyectan como un atractivo que cuente historia a través del arte. Uno de los sitios que en el pasado fue epicentro de atrocidades, hoy, gracias al esfuerzo mancomunado de los sancarlitanos, se ha convertido en un museo para la construcción de memoria.

Se trata del Museo El Care (Centro de Acercamiento para la Reconciliación y la Reparación), el cual nace primeramente como un sitio para atender a las víctimas del conflicto armado, de allí viene su caracterización como centro de reconciliación y reparación. Su representante legal cuenta que “fue creado como política pública y después se vio la necesidad de crearle un brazo jurídico a este centro

para poder contratar y para ejecutar acciones en pro de las víctimas del conflicto. Entonces, se creó la Corporación Reconciliar” (Entrevistado 5).

En un primer momento, al tratarse de un centro de atención a las víctimas, El Care inició realizando talleres enfocados en ellos y en crearles un espacio en el que pudieran sanar en comunidad:

Los talleres iniciaron llamándose gotitas de amor para la reconciliación, se pensó en una gótica por la riqueza hídrica de San Carlos, pero después los llamamos abrazos porque notamos que a través del abrazo se sanaba, se acompañaba y quizás se podía sanar muchos dolores y muchas tristezas que en su momento se podía tener. Incluso a las personas participantes les decíamos abrazadas. (Entrevistado 5)

La entrevistada comentó que posteriormente se empezaron a desarrollar más talleres, incluso con víctimas y victimarios, lo que fue incentivando la participación y los talleres dieron como resultado la recopilación de testimonios, fotografías, videos, dibujos, escritos, entre otros archivos. Esto los impulsó a empezar con la creación del Care como museo, un lugar en el que se albergara todos aquellos elementos que permiten reconstruir la memoria colectiva y así mismo borrar las huellas que la guerra dejó manchadas donde se encuentra ubicado el museo.

El Care pasó de ser uno de los hoteles más prestigiosos del municipio, cuando San Carlos se encontraba en su apogeo debido a las hidroeléctricas, a ser una “casa del terror”, como la denominaban los sancarlitanos, por las barbaries allí cometidas. En el periodo de la violencia, esta propiedad cayó en manos de las autodefensas, quienes la convirtieron en una especie de guarida siniestra para cometer actos delictivos, como asesinatos, desapariciones, violaciones y torturas:

Generaba terror pasar por ahí porque sabíamos que había cuerpos enterrados. De hecho, cuando las de la corporación entramos ahí la primera vez eso era terrible, estaban muy sucias

las paredes, había mucho monte, árboles grandísimos, motosierras, ropa, manos marcadas, mensajes fuertes, feos, eso fue muy tremendo ubicarnos ahí, pero la idea era resignificar el espacio. (Entrevistado 7)

Transformar un espacio con tanta carga emocional negativa fue un verdadero reto para los líderes a cargo, pero tenían la esperanza y la fe intacta en que cada esfuerzo valdría la pena con tal de ver a San Carlos transformado. “Las paredes de ese edificio vieron florecer los frutos del dinero con las hidroeléctricas, sufrió la guerra, pero también, le está tocando ver ahora todo el proceso de resiliencia y de reconstrucción del tejido social que estamos haciendo” (Entrevistado 5).

Actualmente El Care cuenta con una artista plástica quien es la encargada de la museografía y curaduría del museo. La artista plástica del museo comentó que entre el año 2012 y 2013 se hizo un llamado a la participación de personas reinsertadas y mujeres víctimas de violencia, esto con el fin de incentivar a la integración de los sancarlitanos en un espacio donde se pudieran crear, narrar y sensibilizar de la historia del municipio y por medio de la creación de pinturas realizadas por los participantes, se permitiera brindar un canal de expresión. De esta manera se dio la creación de la primera sala, a la que se le suman dos salas más, una de ellas sobre los desaparecidos y otra cuenta la historia del conflicto armado.

Experiencias de superación y sanación mediante el arte

Para la investigación resultó también de gran importancia registrar las experiencias de las personas que a través de alguna expresión artística hayan podido reponerse de las heridas emocionales que deja el conflicto armado. En este apartado se exponen los hallazgos sobre cómo el arte actúa como una herramienta de sanación y superación en el posconflicto; además, se analiza cómo estos procesos

creativos han permitido resignificar el dolor y ofrecer un camino hacia la resiliencia, ayudando a las víctimas a encontrar esperanza, sentido y una vía para transformar el presente.

Antes de relatar las experiencias de la población para tratar de comprender la forma en la que el arte ha actuado como mecanismo de sanación y superación entre las víctimas de San Carlos, se aportan explicaciones de profesionales de la psicología sobre por qué el arte es una eficaz herramienta que puede intervenir en un proceso de sanación tras una vulneración de cualquier índole, en este caso, afectaciones psicológicas por los hechos violentos ocurridos en el periodo del conflicto armado en San Carlos que sometieron a la población a desplazamientos, masacres, desapariciones, entre otros sucesos violentos.

Algunos de los trastornos mentales más comunes a los que se enfrentan las personas víctimas del conflicto armado son el estrés postraumático, la depresión y el trastorno bipolar, según explicó uno de los psicólogos consultados en esta investigación. “En el municipio de San Carlos se ha reflejado mucho, en especial, el trastorno de depresión y el estrés postraumático” (Entrevistado 8). El entrevistado 8 hizo mención en que los síntomas del estrés postraumático abarcan delirios de persecución, inestabilidad emocional o afectiva, dificultades para socializar, recordar continuamente los traumas vividos y despersonalización.

Además, aclaró que los trastornos depresivos son muy frecuentes en los duelos. “Dentro de un duelo hay una etapa de depresión que es muy normal que ocurra y con el tiempo se puede convertir en una depresión mayor, siendo ya una situación más compleja” (Entrevistado 8).

Otra de las psicólogas entrevistadas expresó que sanar y superar el dolor provocado por el conflicto armado no tiene una fórmula exacta, pues existen diversas técnicas y caminos que se adecuan a los intereses de las personas que buscan suavizar sus duelos y transmutar aquello que los afectó. “La

mente necesita espacios y medios a través de los cuales pueda descargar lo que tiene internamente, ya que un pensamiento que está rondando constantemente en la cabeza y no se saca genera desgaste y cansancio” (Entrevistado 4).

Esta afirmación concuerda con uno de los psicólogos entrevistados, quien afirma que hay muchas formas de elaborar un duelo: “Va a depender de cada persona, pues a pesar de haber tenido las mismas experiencias, el significado cambia y consigo la manera de hacer el duelo” (Entrevistado 8).

Por otro lado, un psicólogo con énfasis en psicoanálisis explicó que el arte siempre ha sido una forma de tramitar el dolor, como lo puede ser el dolor que generan las pérdidas y el duelo. Es el proceso que se vive tras esa ruptura al perder algo o alguien. “Un conflicto armado de tanto tiempo y tan fuerte deja muchas pérdidas de desarraigo en relación al desalojo de las tierras o pérdidas de comunidades como estaban establecidas” (Entrevistado 2). En ese sentido, es normal que la comunidad de San Carlos haya entrado en un periodo de duelo, no necesariamente por la pérdida física de un ser querido sino también por ultraje al que sometieron sus hogares y los destrozos que propiciaron a su pueblo.

A estos fundamentos se le suma la apreciación de una profesional en trabajo social que menciona la importancia de los grupos artísticas para sentirse en comunidad y no afrontar una soledad en el camino de sanación:

Es importante sentir que no se está solo en aquel proceso que genera dolor y que, por medio de estos grupos artísticos, se brinda a las personas la oportunidad de conectar y sentir que están siendo abrigadas por una comunidad que comprende y entiende las sensaciones guardadas. (Entrevistado 13)

Al tener como base esta explicación suministrada por profesionales en psicología y trabajo social, quienes explicaron algunas afectaciones a la salud mental padecidas o que padecen las víctimas y así mismo, la forma en que el arte también puede resultar bastante terapéutico en un proceso de sanación, se hace más claro abordar las experiencias personales de la población afectada por la guerra y por qué gracias al arte han podido renacer.

Uno de los integrantes del equipo de la Alcaldía de San Carlos sostiene que “un 92 % de la población fue víctima del conflicto armado” (Entrevistado 3). Por lo tanto, estos factores convierten al municipio en un caso especial donde casi todos sus habitantes sufrieron de alguna manera los efectos de la violencia. Estos son algunos de los testimonios recopilados de víctimas del conflicto armado en San Carlos, Antioquia:

A mí y a mi familia nos tocó desplazarnos de un lugar a otro dentro del municipio, perdí seres queridos, hermanos tíos y cuñados, todo eso fue bastante difícil dentro de ese proceso del conflicto, incluso recuerdo cuando entraron a la casa y casi nos matan a mí y a mi hermana. (Entrevistado 10)

Ante esta situación, la entrevistada 10 comenta que la mejor enseñanza que le pueden dejar a sus hijos es la manera en la que pudieron salir de aquella difícil situación. Lo que, según la entrevistada, se logra de manera personal ya que cada persona es un mundo y escoge el camino y la forma de superar sus traumas.

Debido a la violencia que empezó a vivir el municipio, mis padres se tuvieron que desplazar junto con mis hermanos a la ciudad de Medellín. Entonces me afectó sumamente la distancia que me tocó vivir con mi familia y empezar a vivir uno a uno cada momento de tristeza, angustia y violencia en San Carlos. (Entrevistado 12)

La víctima considera que el arte y la cultura en el municipio ha facilitado los procesos de sanación, sobre todo de los niños que no entendían el porqué habían perdido a sus familiares, pero a través de la recreación artística, deportiva y cultural, podían despojar su mente de esos escenarios que los llenaban de dolor. “El arte, la cultura y el deporte se ha vuelto el camino para que hoy en día los jóvenes expresen todo ese sentimiento de angustia y todo aquello que les tocó vivir” (Entrevistado 12).

El recuerdo más difícil fue la muerte y asesinato de mi madre perpetrado por grupos de guerrillas y autodefensas. Quedé huérfano de padre y madre a los 14 o 15 , con un hermano menor, pues también asesinaron a mi tío y otros familiares. (Entrevistado 6)

El entrevistado 6 reconoce el poder del arte como una herramienta a la que se puede aferrar en búsqueda de apoyo. Así como hay quienes se aferran a sus familiares, amigos o Dios hay otros que se apoyan del arte para canalizar hechos traumáticos. De esta manera, los artistas locales han logrado influir en el municipio, al plasmar sus historias personales y de víctimas en distintas representaciones artísticas. “El arte puede ser ese salvavidas que muchas personas necesitan para poder sobrellevar todos esos hechos de violencia que psicológicamente afectan tanto” (Entrevistado 6).

Como estos y otros sancarlitanos, el entrevistado 3 también perdió integrantes de su familia, lo que lo llevó a experimentar un dolor intenso y profundo que desestabilizó su vida:

Para mí el conflicto tuvo una afectación en el sentido de que fui tocado dentro de mi núcleo familiar. Yo perdí a mi padre en ese conflicto que se vivió en el territorio San Carlos al igual que muchos de los habitantes que comparten hoy este importante espacio territorial. (Entrevistado 3)

El entrevistado hace énfasis en que los habitantes de San Carlos suelen crecer en ambientes muy familiares, lo que hace prevalecer la unión entre la familia, es por ello que, las pérdidas familiares

son irreparables. “La pérdida de un familiar no tiene una compensación ni económica, ni en los momentos que se puede brindar justicia a través de manera penal o de otras características” (Entrevistado 3).

En el caso de este servidor público, el teatro se presentó como una puerta que abrió nuevos horizontes. Él mismo define el arte como una herramienta que le permitió abrirse a emociones y narrativas que le hicieron darse cuenta de que estaba exteriorizando todo aquello que sentía, que solo él había experimentado y que un pasado no pudo haber contado.

En su momento, el teatro no me dejó escuchar otras voces que muchas veces son las que uno encuentra de manera permanente en las calles como es la ilegalidad. Entonces, para mí el arte fue un rescatista. El teatro nos sirve como un proceso donde podemos contar esas historias que nosotros naturalmente, sobre todo en años anteriores, no podíamos narrar o hacer esa crítica social hacia las instituciones, a los diferentes operadores del Estado, ya sea desde la fuerza pública o desde los actores políticos administrativos. (Entrevistado 3)

La entrevistada 4 además de ser profesional en psicología, es una de las artistas del municipio. Por ende, optó también por compartir su experiencia personal sobre cómo la música le permitió sanar las secuelas de la violencia. La entrevistada, contó con la particularidad de ser una de las resistentes del municipio, es decir, quienes no abandonaron sus hogares durante el conflicto armado. Ella y su familia vivieron todo el periodo de la violencia en el municipio y lo recuerda como una situación muy difícil a nivel emocional y económico. Además, menciona uno de los momentos que se encuentran marcados en su memoria, que le recuerda la unión de la familia, amigos y vecinos en medio de la tragedia:

En ese tiempo destruían las torres de energía, entonces cada vez que se iba la electricidad en el municipio, todos nos reuníamos así fuese malo lo que sucediera. Esos

momentos permitían compartir con la comunidad y estar mucho más integrados. (Entrevistado 4)

Desde su perspectiva como cantante, ella contempla el arte como un proceso que le permitió hilar lo que se piensa y se siente, lo cual facilita un puente entre lo reprimido y la sanación. Sin saberlo sus canciones le permitieron conectar con quienes vivían procesos similares y así comprendió que no se encontraba sola en el proceso.

Para mí, era como muy bonito poder sentir que lo que yo pensaba, lo que sentía, lo sentían otros, porque muchas veces cuando pasan las cosas uno piensa que solamente me suceden a mí, pero cuando lo exteriorizamos y el otro empieza a decir sí, también lo sentía, también me pasó, es como una posibilidad de sentir que todos vivimos lo mismo. (Entrevistado 4)

El entrevistado 8 como otro de los músicos expresó que en un primer momento el conflicto lo había llenado de rabia, odio y resentimiento por haber perdido a sus seres queridos. Pero, gracias al arte pudo transformar todos esos sentimientos negativos en herramientas para enseñar y transformar vidas.

En el periodo del conflicto armado el entrevistado 8 hizo parte de los rescatistas del cuerpo de bomberos de San Carlos. Al conocer y atender de primera mano las emergencias presentadas, aún le resulta doloroso evocar situaciones en las que presenció muertes, donde lamentablemente, aunque quisieran, era poco lo que podían hacer por la gravedad de la situación:

Tuvimos que atender una situación que se presentó en la vía entre San Rafael y San Carlos cuando un grupo armado atacó uno de los buses que venían de la ciudad de Medellín hacia el municipio. Había un señor herido y su hijo, un niño de 8 o 10 años, había fallecido a causa de un impacto por arma de fuego. Yo estaba encargado de atender la situación, el señor

presentaba una herida con hemorragia interna. Realmente no pudimos hacer nada, estábamos muy retirados del municipio y, en el traslado del sitio de donde se presentó el ataque hasta el hospital, el señor falleció. (Entrevistado 8)

“Ahí entendí que la guerra era cruda, que la guerra solo daña, la guerra no deja más que tristeza y dolor. En ese momento quería realmente que las cosas se acabaran” (Entrevistado 8). Sin embargo, en el posconflicto, gracias a sus conocimientos en música el entrevistado ha tenido la oportunidad de ayudar a la comunidad como promotor de música en la Casa de la Cultura. Este fue un proceso en el que reconoció que ya no estaban en el conflicto, y ahora, tenía la oportunidad de brindar herramientas para que las personas dejaran aquellos hechos traumáticos atrás:

Como ya había tenido la oportunidad de apoyar humanitariamente, ahora quería hacerlo desde el arte e inicié. Fue un proceso para mí de resignificación y resiliencia porque me implicó también empezar a hacer un trabajo personal en el que después de vivir todos esos años de violencia, asesinatos y de personas sufriendo, dije es momento de voltear esta página, es momento de tratar de entregar de lo que yo sé, de darle a las personas un espacio diferente para que pierdan su atención de lo que han vivido y puedan enfocarse en sus habilidades y capacidades. (Entrevistado 8)

Entre las experiencias significativa de los hallazgos enmarcados en las experiencias de sanación por medio de expresiones artísticas, también se encuentra el testimonio de una profesional en artes plásticas y víctima del conflicto armado en San Carlos, quien considera el arte como otro idioma para expresar emociones, sentimientos, recuerdos e historias y no precisamente con palabras, sino con creaciones artísticas.

La entrevistada relata que en la sala de desaparecidos del museo El Care se realizó un taller enfocado en los desaparecidos, donde se hizo evidente que en su mayoría fueron hombres las víctimas de la violencia y las mujeres quedaban como buscadoras de sus seres queridos. Este espacio permitió desahogarse mediante el diálogo de un espacio generado gracias a una obra de arte y aunque recordaran algo que fue trágico en su momento, les ayudó a transitar ese dolor.

Era muy bonito ver en el taller a personas que nunca hablaban sobre sus traumas, cómo se desahogaban al contarlos. Entonces, no solamente es pensar que la obra es un producto físico, sino que también es todo ese diálogo y todo el proceso de sanación. (entrevistada 11)

El arte como reconstructor del territorio y la memoria

“¿Qué es lo que significa la memoria? No significa recordar con una fecha lo que ha acontecido, la memoria es no olvidar lo que nos pasó” (Entrevistado 1). Las principales cicatrices que dejó el conflicto armado en San Carlos expuestas por las víctimas se basan en la pérdida del territorio y la necesidad de hacer justicia mediante la memoria. Una de las víctimas desplazadas afirma que “El desplazamiento genera una ruptura en la identidad de las personas al estar ligados a un espacio y desprenderse abruptamente de él” (Entrevistado 11). También considera que la memoria no debe ser un asunto exclusivo para las víctimas y que la sociedad no debe ser ajena a aquellos asuntos que le afectan al otro, pues a partir de la memoria se crea empatía y comprensión con los demás y es una manera de no permitir que vuelva a suceder. No obstante, uno de los muralistas de San Carlos hace claridad en que hacer memoria no se trata de seguir hablando del conflicto:

La gente siempre piensa que cuando se habla memoria histórica obligatoriamente vamos a hablar del conflicto, no hay ninguna duda que nuestro pueblo o nuestra historia se va siempre a transversalizar por el conflicto, pero no le damos el 100 % del protagonismo. (Entrevistado 9)

Los procesos que se elaboran en El museo El Care, son la muestra de cómo se puede mantener viva la memoria. Ejemplo de ello, es un homenaje realizado para una madre que perdió a su hija en el periodo de conflicto armado, como lo cuenta la entrevistada 5. Justamente el cuerpo se halló en lo que hoy se conoce como como El Care. La artista plástica realizó un cuadro en honor a la joven de 15 años, lo que ha permitido dignificar la memoria tras su traumática pérdida.

Por otro lado, muchas familias en San Carlos, Antioquia, quedaron en la penumbra tras años de búsqueda de familiares desaparecidos. Ante esta cruda realidad, se tiene la percepción de que “Cuando las personas son desaparecidas se dice que están condenadas a una segunda muerte porque tampoco queda una tumba para llorarlos” (Entrevistado 5). Conmovidos ante esta situación, nace la idea de crear en El Care una sala temática donde alrededor de 300 placas con las iniciales de los desaparecidos sirvieran para cubrir la carencia de una lápida en la que las familias pudieran conmemorar la historia de su ser querido.

La artista encargada de hacer realidad esta sala relató lo conmovedor que era ver a las personas llenar un vacío mediante una representación, que, aunque fuera simbólica, significó “esa necesidad de tener un punto físico donde ellos puedan recordar” (entrevistada 11).

De esta manera, la profesional en artes plásticas ratifica que el museo es una forma en la que las personas sienten alivio de saber que allí se habla de lo que sucedió. “Para no olvidar hay que nombrar las cosas y allí se nombran” (Entrevistado 11). Apreciación con la que también concuerda la entrevistada 5 al hacer mención de que “El arte nos ayuda a conservar la memoria, por ahí dicen que la memoria hay que mantenerla calentita para que no se nos olvide porque esa es la única forma que no se repite” (Entrevistado 5).

Incluso la entrevistada 7 reconoce la importancia de construir memoria a través del arte pues es lo que les ha permitido reconocer esa historia pasada y reconstruir una nueva:

Uno recuerda, uno retoma, para que, primero, no seamos el país del olvido, para que quede la historia escrita y todos los que vienen sepan qué sucedió, por qué está sucediendo y por qué va a suceder. Entonces, definitivamente el arte es una herramienta para reconstruir la memoria. (Entrevistada 7)

A propósito de esto, no hay que dejar de lado el hecho de que los murales fueron pioneros en reconstruir la memoria de San Carlos a través del arte. Como lo expresa el entrevistado 9, en aquel momento el proyecto era complejo porque debían de tener mucho tacto al hablar con las víctimas, puesto que, aunque era indispensable contar su historia, las personas no querían abrir una herida al recordar aquellos momentos. Sin embargo, la comunidad comprendió el alcance e impacto que podían tener los murales en la reconstrucción de la memoria colectiva:

Entendieron con el tiempo que era la mejor herramienta a nivel cultural, social económico turístico de reconstrucción de la memoria histórica y de encontrarnos de nuevo las historias que son positivas para nuestro pueblo. Hoy San Carlos entiende que los murales se convirtieron en uno de los proyectos más bonitos donde muchísima gente a nivel mundial conoce nuestro pueblo, no solamente por los charcos, sino porque contamos la historia a través del arte. (Entrevistado 9)

De hecho, la entrevistada 7 también hizo énfasis en que “Más allá del turismo, San Carlos logró ser muy reconocido por ese trabajo de reconstrucción de memoria” (Entrevistado 7).

Logros y desafíos del arte como mecanismo de paz y transformación

El arte y la cultura en San Carlos se ha consolidado como una poderosa vía para la paz y la transformación, permitiendo a las víctimas del conflicto armado expresar sus historias y heridas emocionales. Los logros alcanzados han sido evidentes, sin embargo, este camino de sanación a través del arte y la cultura no ha estado exento de retos y dificultades que se interponen en el crecimiento y en ocasiones en la ejecución satisfactoria de cada proyecto artístico y cultural que San Carlos se ha planteado.

Un logro importante para destacar se enmarca en el muralismo, gracias a este proyecto que llenó de vida y color las paredes de San Carlos, el municipio en el marco de la semana por la paz, organiza un encuentro internacional de muralismo por la paz donde artistas de diferentes países visitan San Carlos para plasmar su huella artística en pro de la paz, la memoria y el territorio. El entrevistado 9 comentó que, en la quinta versión del encuentro, plantearon pintar 300 viviendas, todo un circuito de 22 murales, entre otros proyectos.

Otro de los mayores logros que han obtenido los sancarlitanos en el ámbito teatral ha sido la obra de teatro llamada Asfalto, una obra que presenta las diferentes perspectivas de las partes involucradas en el conflicto armado. Esta presentación ha tenido la posibilidad de darse a conocer en distintas ciudades e incluso países, su acogida ha sido satisfactoria tanto para el público de San Carlos como con el exterior. Aspecto que hizo posible compartir esta experiencia teatral con otras comunidades víctimas del conflicto armado, lo que llena de orgullo a la Corporación Teatral La Gotera:

El impacto era muy bonito al ver que la gente podía reír y llorar a partir de experiencias y darse cuenta que no solo la vivieron ellos, sino que la vivimos en todo el país, era como abrazarnos a partir del arte. (Entrevistado 7)

La directora y actriz de la Casa de la Cultura del municipio recordó un momento que esclareció la importancia y el valor en su labor para las vidas de las personas, con orgullo relata cómo después de una función de la obra, las lágrimas estaban presentes en el teatro y una madre que asistió a la obra se puso de pie para expresar que ella estaba dispuesta a perdonar a la persona responsable de la desaparición de su hijo. El mensaje de la obra era tan fuerte que mostró a sus asistentes la importancia de perdonar y encontrar paz en el camino.

En la entrevista la directora y actriz agregó: “Teníamos que sanar, y para sanar teníamos que sacar, y no teníamos a un profesional que nos pudiese ayudar, y nosotros desde el arte pudimos ayudar acá” (Entrevistado 7). Esta es una muestra de que el arte y la cultura están a la disposición de convertirse en herramientas facilitadoras en muchos aspectos emocionales y de ser capaz de evocar la paz y el perdón.

El entrevistado 8, como coordinador de la Casa de la Cultura de San Carlos, también vislumbra logros a nivel cultural por parte del municipio, con las que visiona a San Carlos como un referente de arte y cultura:

Desde lo cultural veo a San Carlos como un municipio arraigado, consciente, con identidad, pujante y transformador. Desde el arte veo semillas que están creciendo y que se están regando, veo personas que aman lo que hacen, su arte, la música, el baile, el teatro y la literatura. Veo grandes artistas que nos representan, porque ya han tenido un recorrido y que siguen creciendo. En conclusión, culturalmente tenemos mucho para dar. (Entrevistado 8)

El crecimiento desde cada una de las apuestas artísticas de San Carlos, como lo son el muralismo, el teatro y demás aspectos culturales, han hecho ver nuevamente el municipio atractivo para ser visitado por turistas. Este es uno de los logros descritos por uno de los miembros del gobierno de

San Carlos. El entrevistado hace énfasis en que esta oportunidad les abrió las puertas para también, desde la Administración Municipal, apostarle al agroturismo: “Nuestra esencia como sancarlitanos es que somos campesinos, de ahí viene la importancia de vivir esas experiencias de agroturismo en torno al cacao, el café y los atractivos naturales” (Entrevistado 3).

El entrevistado 8 también reconoció el crecimiento de San Carlos como potencia en turismo: “Hasta ahora hemos venido reforzando o reconociendo esas oportunidades que tenemos como potencia en turismo porque tenemos la capacidad, contamos con diferentes bienes patrimoniales materiales, inmateriales y ambientales” (Entrevistado 8).

La comunidad también ve con buenos ojos el hecho de que San Carlos tenga un crecimiento a nivel turístico. Como lo menciona uno de los entrevistados:

San Carlos hoy es un San Carlos renovado y hay que seguirlo trabajando para que no volvamos a vivir nunca jamás esa época tan dura tan difícil y tan triste como la que les tocó a nuestros padres y familiares. (Entrevistado 12)

Esta idea de ser un municipio en el que hay que continuar trabajando se encuentra ligada con el hecho de que en todo proyecto se interponen obstáculos. San Carlos en términos de proyección de arte y cultura no ha estado eximido de ellos.

Una de las víctimas entrevistadas hacía mención del camino que trazaba el arte para que las personas encontrarán caminos para transformar sus vidas, pero que era necesario, desde su punto de vista, tener apoyo del Gobierno, a esto ella añadió que se requiere “el apoyo necesario en logística porque de qué nos sirve tener ideas y no poderlas plasmar” (Entrevistado 12). Por lo tanto, para muchos de los proyectos artísticos un desafío claro para poder seguir llevando el mensaje de transformación e

inclusión es el apoyo económico que facilite la empleabilidad y la expansión de las diferentes ideas artísticas.

Ante esto, la Administración Municipal mencionó que una estrategia puntual y factible para tratar esta problemática ha sido la elaboración de la Semana por la Paz, en la que procuran vincular distintas personas y colectivos e incentivarlos a participar:

Lo que hicimos fue mirar los diferentes colectivos que no están vinculados a la institucionalidad y que, como consecuencia, no tenían salarios permanentes por no estar vinculados a procesos artísticos que son compensados a través del Estado o diferentes entes privados. Entonces, los buscamos para que fueran partícipes de la Semana por la Paz y les reconocimos esa labor que ellos realizan día a día. (Entrevistado 3)

Adicionalmente, un reto claro para la comunidad es sentirse seguros al momento de alzar la voz, ya que ese sentimiento de seguridad ha sido difícil de recuperar a pesar del trabajo continuo en la superación de las experiencias negativas del pasado. “Es inevitable a veces no sentirse desprotegidos y más cuando lo que haces viene cargados con críticas y denuncias públicas que se presentan ante multitudes” (Entrevistado 7).

Por otra parte, otro de los desafíos que presenta el arte como herramienta facilitadora en la transformación emocional de las personas, es la responsabilidad de tener los profesionales indicados para llevar un control y un seguimiento pertinente a situaciones donde se está tratando con personas afectadas, pues todos los individuos reaccionan diferente y es importante tener preparación y respaldo de personas preparadas para afrontar efectos negativos al recordar y revivir el pasado, esta preocupación fue mencionada por el entrevistado 8 con el fin de señalar la necesidad de tener acceso a personal profesional en salud mental.

Así mismo, la entrevistada 12 concuerda con esta afirmación, haciendo mención de que, si bien el arte y la cultura ha sido fundamental para los jóvenes del municipio, hace falta más acompañamiento psicológico. “Falta ese componente psicosocial para acabar de que esas emociones que afectan la salud mental puedan de una u otra manera integrarse con el ser y poder aportar mucho más a nuestra sociedad” (Entrevistado 12).

La entrevistada 4 quien también es psicóloga, añade que más que dar herramientas y posibilidades de acceder a una atención psicológica, las personas también deben, en medio del propio análisis de sus emociones y vivencias, aceptar que necesitan acompañamiento psicológico. En general, en la comunidad aún persisten estigmas sobre los trastornos mentales y el acompañamiento psicológico para enfrentar y sanar los traumas.

Hay que partir de que también es un tema individual, como el hecho de que usted acepte que necesita un acompañamiento psicológico y que no necesariamente por ir al psicólogo usted está loco, sino que todavía está muy mal visto o no hay una comprensión de lo que es el tema de la salud mental. (Entrevistada 4)

Discusión

En este apartado se pretende interpretar y contrastar los hallazgos obtenidos en el municipio de San Carlos, Antioquia, frente a los conocimientos de expertos y artículos académicos consultados que en un primer momento proporcionaron ciertos acercamientos y una visión previa del tema a investigar. A partir de este contexto fue más propicio adentrarse en el municipio pues ya se tenían ciertas bases sobre la problemática y lo que se quería o esperaba encontrar a la hora de realizar el trabajo de campo. La discusión permite analizar si lo encontrado en el contexto real del municipio se alinea, diverge o expande de las teorías y conceptos expuestos en la literatura.

Uno de los principales hallazgos surgió a partir del muralismo. Este arte, ampliamente popular en San Carlos, ha captado el interés de diversos autores que han explorado y analizado su impacto en la comunidad. Ejemplo de ello es Ceballos (2023), quien afirma que los líderes del proceso artístico en el municipio han logrado un reconocimiento a nivel nacional e internacional consolidando a San Carlos como el pueblo de los murales, con la galería artística de la memoria más grande del Oriente Antioqueño. Otro artículo que concuerda con este análisis es el de Castellanos (2017), el cual explica que el arte urbano mexicano facilita la reapropiación del espacio y fortalece la identidad colectiva.

En el trabajo de campo realizado en San Carlos bastó con observar a los alrededores del municipio cómo en cada rincón había un gran mural. Aspecto que también fue confirmado por uno de los muralistas de San Carlos, haciendo mención incluso de su participación en el encuentro de Muralismo por la Paz. “Artistas de diferentes países visitan San Carlos para pintar murales” (Entrevistado 9). Esto refuerza la idea de que San Carlos es cada vez más potencia en el asunto del muralismo, pasando a ser más que un atractivo turístico, una muestra cultural que une comunidades alrededor del mundo, conectando historias y traspasando fronteras.

Por otro lado, Sanabria (2018) y Muñoz et.al (2020) mencionan que el arte facilita el duelo y contribuye a la resiliencia, transformando el dolor en un proceso de sanación. Esta afirmación concuerda con lo expresado por los profesionales en psicología, pero también, con los testimonios de las víctimas que afirman haber experimentado un proceso de sanación mucho más fácil al haberse involucrado en proyectos artísticos y culturales. Como lo fue la experiencia del entrevistado 3 quien, pese a su pérdida familiar, encontró en el teatro una vía para exteriorizar y transformar su dolor.

No obstante, esto discrepa con el argumento de Rojas (2015), ya que se observa una percepción más limitada en la que las expresiones artísticas permiten crear memoria, pero no cubren

completamente todas las necesidades emocionales y de reparación, especialmente si vivieron traumas tan profundos como una masacre. (Rojas, 2015, p.23) A esto también se le suma el autor Tovar (2014) quien argumenta que el arte puede apoyar los procesos de paz, pero, a la larga no es garante de un cambio verdaderamente significativo sin el apoyo de programas educativos formales. Aunque la mayoría de víctimas afirmaron que el arte contribuyó en su proceso de sanación, ciertos entrevistados como la entrevistada 12 hicieron énfasis en que hay que incrementar el apoyo psicológico.

El teatro también se encontró dentro de las experiencias registradas en los antecedentes. Muñoz et al. (2020) documentó cómo el teatro en el Carmen de Viboral les permitió a sus habitantes sanar y reconstruir sus vínculos sociales, ayudándoles a resignificar sus pérdidas y proyectarse en el futuro sin ser esclavos del pasado (Muñoz et al., 2020, p. 215). En esto se puede apreciar una similitud en cómo San Carlos y el Carmen de Viboral encontraron en el teatro para la sanación emocional, pues como lo mencionó el entrevistado 7: “La Corporación Teatral la Gotera fue un refugio emocional que desvió a los jóvenes del camino de la violencia, expresaron sus vivencias y sanaron colectivamente” (Entrevistado 7).

Torres y Díaz (2022) demostraron que en Bojayá la música cumplió un rol importante para superar la masacre del 2002, lo que ayudó a los jóvenes a fortalecer sus lazos con su tierra y comunidad. Experiencia similar vivió San Carlos, aunque la música no fue muy popular, como lo menciona el entrevistado 4, lograron conectar con la comunidad gracias a las letras llenas de historia sobre los efectos del conflicto armado y mensajes de resiliencia.

Por otro lado, en el estudio de Rivera (2019) se sugiere que la construcción de memoria y dignificación de las víctimas debería involucrar al Estado como un agente clave en la provisión de recursos y apoyó para que el arte no solo tenga un impacto a gran escala sino duradero. Esta afirmación

se evidencia de manera parcial en San Carlos o por lo menos cuenta con opiniones divididas. Pues como lo manifiesta el entrevistado 9: “El muralismo ha surgido desde y para la comunidad, sin ambiciones ni pretensiones políticas, es decir sin una intervención significativa del Estado”. Y, por otro lado, entre los testimonios, también se encuentran afirmaciones como la del entrevistado 12, que argumenta que debe de haber más apoyo de las instituciones gubernamentales para hacer más provechosos los procesos artísticos del municipio.

Conclusiones

En primer lugar, en esta investigación se ha concluido que las expresiones artísticas y la cultura han sido herramientas claves en la reconstrucción y resignificación del municipio de San Carlos, Antioquia. Las diversas formas de arte encontradas como el muralismo (la más popular), la música, el teatro y las artes plásticas, han brindado un espacio de sanación que acoge e invita a canalizar y transmutar el dolor experimentado por los sancarlitanos. Además, a través de los diversos movimientos artísticos se ha podido crear una narrativa que sí represente los valores, la historia y las aspiraciones de sus pobladores. Esto se ve claro con la transformación de los muros que antes se encontraban marcados por amenazas hechas en el conflicto armado y que ahora son símbolos de resistencia y memoria colectiva, además de ser parte de un proyecto que acapara las miradas del país y del mundo al interesarse en la historia y cultura de San Carlos.

Por lo tanto, el arte aquí jugó un papel en la reconstrucción y apropiación del territorio, al permitir a sus pobladores el poder de recuperar nuevamente los espacios que fueron arrebatados en el pasado y convertirlos en espacios de encuentro, diálogo y colaboración. Los murales y El Care, por ejemplo, son representaciones de solidaridad y orgullo comunitario. La apropiación del territorio no solo se basa en recuperar de manera explícita las tierras, aunque es de suma importancia este proceso,

la apropiación también va en miras de hacer ganar entre sus pobladores la solidaridad, la empatía y el sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad. Estas manifestaciones artísticas también han ayudado a que el arte y la cultura, en sus diversas manifestaciones, se conviertan en un llamado al cambio y a la recuperación del tejido social.

Otro hallazgo relevante se refiere a cómo es el rol que desempeña el arte y la cultura en la creación de memoria histórica. La investigación demostró que el arte y la cultura es clave para darle una voz a aquellos que habían estado silenciados por muchos años y que se vieron obligados a callar sus angustias y sufrir en soledad el dolor de la pérdida. Los datos, entrevistas y testimonios recolectados en el trabajo de campo evidencian cómo la construcción de la memoria a través del arte ha servido para ayudar a hacer catarsis a los artistas y víctimas, lo que dio como resultado murales, canciones, obras o cualquier tipo de arte. Esto permitió abrir una puerta para sanar las heridas de los espectadores, que por medio de estas expresiones de arte han descubierto que no están solos en sus duelos y se vuelven testigos de unos paisanos que honran la memoria de los perdidos, que se tiene respeto por las pérdidas y que dan el valor pertinente a los relatos de otros afectados.

Este proceso de memoria colectiva tiene un impacto concreto en espacios como la sala del museo El Care, donde a través de la iniciativa de la joven artista se creó un memorial donde las familias hicieron honor a sus seres queridos desaparecidos y que por ende no tuvieron una sepultura digna y un lugar oportuno para ser recordados. El brindar este espacio fue un impacto directo a la memoria de lo ocurrido, al reconocimiento, a la visibilización de las víctimas y al llamado para reconocer los errores del pasado y no repetirlos.

Finalmente, la investigación evidencia la capacidad del arte y la cultura para fomentar la resiliencia como una herramienta esencial para las víctimas del conflicto armado en San Carlos, ya que

en los contextos de violencia y desplazamiento en donde se vieron afectados los sancarlitanos las expresiones artísticas ayudaron a las víctimas a transformar sus experiencias dolorosas por medio de actividades de ocio que pasaron a ser herramientas de superación. Así mismo, la creación artística permitió procesar el trauma y plasmarlo, pero uno de los factores más importante de la ejecución de estos procesos de creación es que se elaboraron, en su mayoría, en grupo. Lo cual, es un factor asegurado por los expertos en psicología entrevistados, quienes señalaron la importancia de hacer sentir a las personas que pertenecen a un lugar, que son entendidos y comprendidos por personas que han pasado por situaciones similares, estas similitudes en las experiencias vividas, permite crear una red de apoyo colectiva.

Es preciso también plasmar en las conclusiones que el arte y la cultura representaron una alternativa de vida para los jóvenes de San Carlos, en la que se alejaron del camino de la violencia y la ilegalidad. Por lo tanto, el arte brindó la posibilidad de crear proyectos de vida basados en la creatividad y la esperanza, junto con aquellos que se fortalecieron con la labor de compaginar y conectar con otros que compartían un pasado marcado por el conflicto armado.

Esta investigación ratifica que el arte en sus múltiples manifestaciones ha sido un recurso de transformación que fomentó la resiliencia individual y colectiva, la construcción de una comunidad que abraza su historia, dignifica a sus víctimas y se proyecta hacia el futuro con optimismo y unidad.

Referencias

Aristizábal Gómez, J. A. (2020, octubre). Arte insurgente: el grafiti como medio de reivindicación territorial frente al conflicto armado en la Comuna 13 de Medellín. *Quirón Revista de Estudiantes de Historia, edición especial: Memorias XVIII Encuentro de Estudiantes de Historia*, (19).

- Arboleda Correa, A., Cueltan Chitan, A., Ariza Ardila, D., Calderón Díaz, Y., Getial Rosero, L. & Narvárez Canamejoy, M. (2022). Museo de Memoria Histórica Tras las Huellas de El Placer, una apuesta a la Construcción de Paz en el Territorio. *IV Congreso Internacional XXXVII Simposio en Ciencias Sociales. Diálogos en torno a la democracia, los derechos y la justicia social*. 129-134
- Alcaldía San Carlos, Antioquia. (s.f.). Información del municipio. <https://www.sancarlos-antioquia.gov.co/MiMunicipio/p.inas/Informacion-del-Municipio.aspx>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). (2020). *Protección de los derechos humanos en conflictos armados*.
- Asiain, A. (s.f.). *¿Qué es un microdocumental?* Alfredo Asiain. <https://alfredoasiain.jimdofree.com/qu%C3%A9-es-un-microdocumental/>
- Ban, K. (2013). *Report of the Secretary-General on the Protection of Civilians in Armed Conflict*.
- Bruzzi, S. (2000). *New Documentary: A critical Introduction*. Routledge
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. 3ª Ed. Santafé de Bogotá, Ediciones Uniandes.
- Cyrulnik, B. y Anaut, M. (2016). *¿Por qué la resiliencia?* Gedisa editorial. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dt3-CwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=resiliencia+despu%C3%A9s+de+la+guerra&ots=ol6_gg7tJB&sig=Ejn_2YgueqSprXcxgRCkP4lw1wU#v=onepage&q=resiliencia%20despu%C3%A9s%20de%20la%20guerra&f=false
- Ceballos Uribe, S. (2023). *La realidad aumentada en el arte: una apuesta para la reactivación de zonas de posconflicto*. Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería (ACOFI). DOI: <https://doi.org/10.26507/paper.3232>

- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. 4ª Ed. SAGE Publications.
- Camacho de Báez, B. (2024). *Metodología de la Investigación Científica*.
- Castellanos, Polo (2017). *Muralismo y resistencia en el espacio urbano*. URBS.Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 7(1), 145-153.<http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/castellanos>
- Cartagena, S. (2023). *El poder del arte como herramienta de cambio social en Latinoamérica*. Entrepreneur. <https://www.entrepreneur.com/es/noticias/el-poder-del-arte-como-herramienta-de-cambio-social-en/448997>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2019). *Las 33 masacres que devastaron a San Carlos*. CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/las-33-masacres-que-devastaron-a-san-carlos/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2009). *El Despojo de Tierras y Territorios*. este enlace <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/el-despojo-de-tierras-y-territorios.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Comisión de la Verdad. Violación de derechos humanos y derecho internacional humanitario: Desplazamiento forzado*. <https://www.comisiondelaverdad.co/violacion-derechos-humanos-y-derecho-internacional-humanitario/desplazamiento-forzado>
- Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). (2008). *Conflictos armados*.
- Congreso de la República de Colombia. (2011). Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan disposiciones.

Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare (Cornare). (s.f.).

Diagnóstico General de la Microcuenca El Tabor. Cornare. :

<https://www.cornare.gov.co/POMCAS/Documentos/El-Tabor.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), (2022). *Análisis de situación de*

salud actualización 2021 (Documento oficial). Secretaría Seccional de Salud y Protección

Social de Antioquia https://dssa.gov.co/images/asis/fichas/2022/San_Carlos.pdf

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). *La*

entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica, 2(7), 162-

167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>

Estupiñan Quintero, D. (2017). *El arte comunitario en la construcción de paz: experiencia de la*

Fundación de Artes Empíricas de Villa del Rosario, Norte de Santander.

El Espectador. (2022, agosto 01). *Los murales en los que San Carlos honra a las víctimas de la*

guerra. [https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/los-murales-de-san-](https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/los-murales-de-san-carlos-antioquia-para-honrar-a-las-victima-del-conflicto-armado/)

[carlos-antioquia-para-honrar-a-las-victima-del-conflicto-armado/](https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/los-murales-de-san-carlos-antioquia-para-honrar-a-las-victima-del-conflicto-armado/)

Geertz, Clifford. (1973). *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.

Gehl, J. (2010). *Cities for People*. Washington, DC: Island Press.

Grotberg, E. (1995). *A Guide to Promoting Resilience in Children: Strengthening the Human*

Spirit. La Haya: Bernard van Leer Foundation.

García et. al. (2005). *Investigar en comunicación: Guía práctica de métodos y técnicas de*

investigación social en comunicación . Editorial McGraw-HILL INTERAMERICANA

de España, S. A. U.

Glaser, B. y Struss, A. (1967) *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, Illinois: Aldine.

- Hernández Herse, Luisa F. (2012). Aproximaciones al análisis sobre graffiti y género en México. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 2(2), 133-141. <http://nevada.ual.es:81/urbs/index.php/urbs/article/view/hernandez>
- Hernandez, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixta*. Editorial McGraw-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. de C.V.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2004). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). S.A. de C.V., A Subsidiary of The McGraw-Hill Companies, Inc.
- Maldonado, J. (2023). *Estudiantes Tec crean arte para luchar contra la violencia a la mujer*. Conecta. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/puebla/sociedad/estudiantes-tec-crean-arte-para-luchar-contr-la-violencia-la-mujer>
- Monje Álvarez, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*.
- Nichols, B. (2010). *Introduction to Documentary*. Indiana University Press
- Nietzsche, F. (1872). *El nacimiento de la tragedia*. Leipzig: E. W. Fritsch.
- Osorio Vergara, F., Chalarca Suescum, J. D., & Zapata Bedoya, L. E. (2020). *Incidencia de los murales en la reapropiación del territorio en el municipio de San Carlos (Antioquia)*. Facultad de Derecho, Vol. 6, núm. 11, pp. 67-79. DOI: 10.24142/indis.v6n11a5
- Otálvaro Vélez, E.(2018,19 de agosto). *Un viaje por los murales de San Carlos. Hacemos Memoria*. <https://hacemosmemoria.org/2018/08/19/murales-san-carlos-antioquia/>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). *Desplazamiento forzado: Visión general. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)*. (2002). Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural

- Onwuegbuzie, A. J., Dickinson, W. B., Leech, N. L., & Zoran, A. G. (2011). *Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales*. Paradigmas, 3, 127-157 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3798215.pdf>
- Rivera, L. R. *Memoria, reparación simbólica y arte: la memoria como parte de la verdad*, 2019.
- Rivera, J. (1995): *El periodismo cultural*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Rodríguez, Francisco (2003): *Cultura y televisión. Una relación de conflicto*. Editorial Gedisa, Barcelona, 2003.
- Rodríguez, L. (2015, 2 de marzo). *Periodismo cultural, un campo desafiante*. Revista Nova et Vetera, 1(02). <https://urosario.edu.co/revista-nova-et-vetera/cultura/periodismo-cultural-un-campo-desafiante>
- Rohd, M. (2003). *Theater for Community Conflict and Dialogue: The Hope is Vital Training Manual*. Portsmouth, NH: Heinemann.
- Rojas López, J. A. (2018). *Tejido Social y Resistencia en San Carlos Antioquia*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/68963/JennyA.RojasL%C3%B3pez.2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rueda Arenas, J. F. (2013). “*Memoria histórica razonada*”. *Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano*. *Revista de Historia Regional y Local*, 5(10), 15-52. <http://www.scielo.org.co/pdf/histo/v5n10/v5n10a02.pdf>
- Restrepo, Eduardo (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sanabria Rodelo, A. (2018). *Las expresiones artísticas de las víctimas como mecanismo de reparación transformadora en Colombia*. *Ciencia Jurídica*, 7(13), 171-179.

- Sulé, J. (2017). Volver a San Carlos. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2017/04/19/planeta_futuro/1492618125_919724.html
- Sánchez G., G., Bello, M. N., Villa Martínez, M. I., Jaramillo A., A. M., & Riaño Alcalá, P. (2011). *San Carlos: memorias del éxodo en la guerra. Grupo de Memoria Histórica Ediciones Semana*. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/corporacion-region/20170731060225/pdf_758.pdf
- Simancas, J., Solís, M., Echeverría, M. (año). *Memoria histórica, paz y reconciliación, los nuevos retos del posconflicto en el municipio de San Juan Nepomuceno - Bolívar* [Tesis de doctorado]. Universidad Libre.
- Secretaria Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia, Subsecretaría de Planeación para la Atención en Salud. (2022). Análisis de situación de salud. DANE https://dssa.gov.co/images/asis/fichas/2022/San_Carlos.pdf
- Suárez, Andrés Fernando. (2021). *Memorias en contexto. Más allá de la literalidad de las palabras. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 60, pp. 27-46. DOI: <http://scielo.org.co/pdf/espo/n60/2462-8433-espo-60-27.pdf>
- Torres Gómez, E. E., López González, M., Torres Gorrón, J. E., Sánchez Salazar, C. A., Moncada, J., Valencia, L. F., Marín, I., Calvopiña, J. D., & Marín, L. (2021). Boletín Económico Municipal 2021 - San Carlos. Grupo de Investigación de Macroeconomía Aplicada, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia.
- Tovar, P. (2015). *Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte*. *Universitas Humanística*, 80, 347-369
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp>

Tylor, E. B. (1871). *Primitive Culture: Researches into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Art, and Custom*. London: John Murray.

Unidad para las Víctimas. Desplazamiento forzado: El delito que más declaran las víctimas del conflicto armado. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/desplazamiento-forzado-el-delito-que-mas-declaran-las-victimas-del-conflicto-armado/>

Urbanos y Ciencias Sociales, 7(1), 145-153.
<http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/castellanos>

Vélez Muñoz, D., López Jiménez, M., y Díaz Facio Lince, V. E. (septiembre-diciembre, 2020). *Arte popular, memoria y duelo en víctimas del conflicto armado colombiano*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (61), 203-223.
<https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n61a12>